Mundo Argentino



LAS ESTRELLAS DEL CINE

RAQUEL TORRES

Retrato ejecutado especialmente
para Mundo Argentino por
Rodolfo Wacha



El granjero (a los visitantes). — Les diré a ustedes. Este pobre caballo viejo sufrió tanto el año pasado a causa de las moscas y los mosquitos, que hemos acordado mi mujer y yo que este año no le ocurriera lo mismo.
(De "The Humorist", Londres)

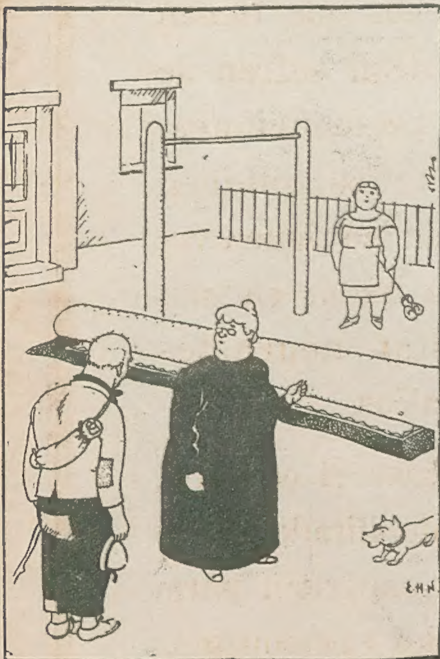


—Mira un poco hacia atrás, Elisita, para ver si nos están mirando..., y si siguen mirándonos, ¡por amor de Dios!, no mires.
(De "Punch", Londres)

LA PAGINA AMENA



El turista melómano. — ¡Cómo me hubiera gustado escucharla cuando tocaba el piano!
(De "Le Rire", París)



—No acostumbro a dar limosnas, pero le daré un buen almuerzo si me limpia bien esa alfombra.
—¿No tendría otra más pequeña?... Porque yo no tengo tanta hambre.
(De "Fliegende Blatter", Berlín)



La institutriz. — Cuando seas mayor y estudies botánica sabrás a qué familia pertenece.
El chico. — ¡Bah! ¿para qué tanto misterio? ¡No hay más que verle la cara!
(De "A B C", Madrid)



El agente de seguros. — ¿Está usted muy mal herido?
— No le puedo decir. Estoy esperando los diarios de la mañana para saberlo.
(De "Judge", Nueva York)

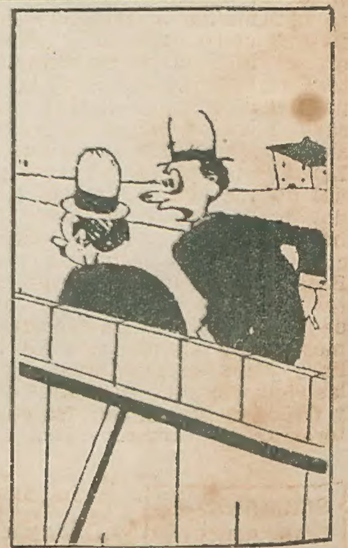


—Mi mujer tiene la mala costumbre de no acostarse hasta las tres de la mañana.
—¿Y por qué no se acuesta?
—Por esperarme a mí.
(De "Le Journal Amusant", París)



—Mi querida suegra: yo quisiera que usted fuera una estrella.
—¿Una estrella, yo? ¿Por qué me dice usted eso?
—Porque la estrella más cercana está a dos millones de kilómetros.
(De "Le Pêle Mêle", París)

—¿Y ese que tiende la mano como pidiendo algo?
—¡Figúrate! ¡Cosa de los tiempos! Hoy hasta los mendigos tienen automóvil.
(De "Le Rire", París)



—Las mujeres siempre dicen que son más jóvenes de lo que en realidad son.
—Siempre, no, porque a mi novia le prometí un collar con tantas perlas como años tenía... y se aumentó cinco.
(De "Buen Humor", Madrid)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números)...... $ 5.— m|n.
Interior ,, ... ,, 5.— ,,
Exterior.................... ,, 3.— oro
Número suelto............ ,, 0.10 m|n.
,, atrasado.......... ,, 0.20 ,,



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XIX — BUENOS AIRES, OCTUBRE 30 DE 1929 — NÚM. 980

NOTAS DE LA SEMANA

ALMA DEMOCRATICA

Un senador norteamericano, el señor Bingham, miembro de la comisión de tarifas aduaneras, fué acusado de haber utilizado en sus funciones los servicios de un empleado de la Asociación de Fabricantes de Connecticut. ¿Qué haría en un caso parecido el Senado argentino? El Senado norteamericano nombró una comisión investigadora especial. El senador Bingham, dicen las informaciones sobre este asunto, fué sometido a un riguroso interrogatorio, en el cual declaró que no había cometido falta alguna, sino que había "pedido prestado" aquel empleado para que le informara sobre las necesidades de la industria del Connecticut en materia de tarifas. La comisión trató de establecer si mientras prestaba sus servicios al senador Bingham, el empleado continuaba cobrando sueldo en la Asociación de Fabricantes, y el senador hubo de reconocer que sí. Eran tan mortificantes algunas de las preguntas, que el senador Bingham protestó frecuentemente. En los Estados Unidos el dinero es muy poderoso, pero existe el sentimiento de la igualdad. Actualmente se sigue un proceso al ex ministro del Interior señor Fall, y hace poco un magnate del petróleo fué condenado a un año de prisión. Allá no hay niños bien ni superiores sociales, y el senador Bingham es citado ante el tribunal de sus colegas.

FIGURAS CONSULARES

También Batlle y Ordóñez ha sido llamado figura consular. ¡No han querido hacer con él una excepción! Nuestro mayor elogio de un hombre público: figura consular. Pero las figuras consulares, que tuvieron su época, ya no son de la nuestra. El doctor Manuel Quintana fué acaso la última figura consular que descolló en el Río de la Plata. Era una figura consular por unánime asentimiento. Pero ni América es terreno propio de figuras consulares, ni el mundo les ofrece ya escenario en ninguna parte. Ciertamente, el tipo de la moderna figura consular habría que buscarlo entre los estadistas ingleses del siglo pasado. El advenimiento de Lloyd George pudo tomarse por señal de que la serie habría terminado; y en efecto, de Lloyd George hemos pasado a Mac Donald. Por cierto, nosotros compararíamos a Batlle y Ordóñez con alguno de estos dos, más bien que con ninguno de sus consulares antecesores. Vivimos en un mundo más joven, más libre y más democrático que el de las viejas figuras consulares, y Batlle y Ordóñez fué uno de los constructores de este mundo.

SERMONES A LOS SORDOS

Se hace cada día más patente la necesidad de disolver agrupaciones gastadas por errores o por el tiempo, y de actuación poco ajustada a las necesidades actuales, dice "La Prensa". Hay que renovar prácticas y procedimientos en materia de atracción cívica. Hay que desechar las agrupaciones desgastadas en una lucha estéril o que se concretan a usufructuar la minoría electoral. Hay que alzar nuevos programas, dejar de estar adorando "las viejas y gloriosas tradiciones", que ni son tradiciones ni son gloriosas, e ir a la conciencia pública, ir a la masa del pueblo, auscultar sus necesidades, sus sentimientos y sus ideales. Nada valen los capitales que se acumularon bajo sistemas políticos que la misma ley de elecciones ha relegado al olvido. Nada valen cuatro o cinco hombres respetables, pero ya sin otra influencia que la de un recuerdo que quizá algunas veces sea justiciero. Hay que ir a la lucha con ideales ajustados al momento político por que atravesamos y a las perspectivas que ofrece nuestro porvenir.

Pero no hay peor sordo que el que no quiere oír.

LA DICTADURA Y LOS AVIADORES

¿Es malo para los aviadores el clima de la dictadura? Así parece. Personas llegadas de Roma dijeron en Niza que De Pinedo se encontraba confinado en su cuartel, debido a un desacuerdo con el ministro de Aeronáutica, señor Balbo, respecto a la participación de Italia en la reciente disputa de la copa Schneider; participación a la que De Pinedo se habría opuesto, fundándose en que en ese momento Italia no se encontraba debidamente preparada. En fin, que a De Pinedo no le habría ido mejor en Italia que a Franco en España. Culpa o no de la dictadura, ni Franco ni De Pinedo encontraron en el ambiente oficial de sus respectivos países el mismo calor de simpatía que Lindbergh en el suyo.

CHAUFFEURS INTERPRETES

On parle français. English spoken. Man spricht Deutsch. Estos letreros también podrían verse en el frente o en la portezuela de los taxis. En Berlín habrá chauffeurs intérpretes, los cuales ostentarán un brazal que les será facilitado por la autoridad después de pasar el correspondiente examen. El chauffeur intérprete bien puede esperar gratificaciones extraordinarias y gozar de preferencia entre los pasajeros que desembarcan en el puerto y la clientela de los hoteles. El aprender algo de idiomas extranjeros — no necesitan saberlos a la perfección — no sería, pues, tiempo perdido para el chauffeur de un taxi. Y muchos tampoco necesitarían tomarse esa molestia, pues a diferencia de Berlín, donde todos los chauffeurs son alemanes, en Buenos Aires hay muchos chauffeurs extranjeros que además del idioma natal, conocen a veces algún otro. Por nuestra parte, aunque no tomamos taxi sino en las grandes solemnidades, hemos solido encontrarnos con chauffeurs franceses, japoneses y alemanes, sin con-

tar los italianos, que a veces conocen francés.

SOBERBIO VIATICO

La legislatura de La Rioja ha autorizado al gobernador para ausentarse de la provincia "cuando lo crea conveniente", acordándole también un viático de cien pesos diarios (¿para pagar los pasajes oficiales?) cuando sea por razones de interés público, cual lo será invariablemente, pues otra cosa no le sentaría bien a un gobernador. No conocemos los entretelones de la política de La Rioja, pero es de suponerse que lo que quiere la legislatura es estimular al gobernador a que se ausente cuanto antes, y no se preocupe por la fecha del regreso. Cien pesos diarios es un viático que permite hacer economías. Al gobernador le conviene más hacer vida de turista que vida de gobernador. Pero al pueblo riojano le va a costar cara la sospechosa generosidad de la legislatura.

CONTRABANDO DE SEDAS

Los comerciantes saben cómo se combate el contrabando de sedas. La Unión Comercial Argentina ha dirigido al gobierno un petitorio, una de cuyas cláusulas dice:

"Procurar que nunca los impuestos o derechos a fijar sean superiores a los que rigen en la República del Uruguay."

¿Hay manera más sencilla ni más segura de combatir el contrabando de sedas? Además, que con eso el Uruguay perdería todo interés en los derechos bajos, y tal vez los elevase para desquitarse de la pérdida.

CENIZAS DE LA GUERRA

"Destruída por la furia alemana, reconstruída por la generosidad norteamericana." Así rezaba una inscripción que se colocó en la balaustrada de la biblioteca de la Universidad de Lovaina, que efectivamente fué destruída por los alemanes durante la guerra. La inscripción desapareció hace dos años, pues los estudiantes destruyeron la balaustrada a hachazos, siendo entonces reemplazada por otra sin inscripción. Pero se anuncia que ahora la inscripción será restablecida, pues un tribunal de Lovaina así lo ha dispuesto, resolviendo que la Universidad debe costear el cambio de la balaustrada. Algún tribunal de viejos rencorosos, pues esa inscripción en una biblioteca pública es una cosa indisculpable.

LOS CAÑEROS

Los cañeros tucumanos vuelven a reclamar enérgicamente contra los industriales, los cuales, habiendo perdido su cosecha propia de caña, buscarían compensaciones a expensas de los cañeros. A primera vista es contradictorio que la protección al azúcar no haga la prosperidad de los cañeros. Pero ¿en qué favorece al productor de lana la protección a la industria textil? Los precios de la lana los fija la concurrencia universal. Serían los mismos sin protección que con ella. ¿En qué fundar, pues, la creencia de que la protección al azúcar favoreciera al cañero? Al contrario, éste se encuentra en una situación desventajosa que no conoce el productor de lana. Mientras la lana es explotable, no así la caña de azúcar. Esta no tiene más comprador que nuestra industria azucarera. De ahí los bajos precios de los productos agrícolas que no son exportables, como la caña y la uva de vinificar. De ahí también que los productores cuyanos presten cada vez mayor atención a la uva de mesa y a la fruta para exportar.

LAS POLICIAS DE SIEMPRE

El juez del crimen de La Plata, doctor Martínez Sosa, está instruyendo causa a tres agentes de policía del destacamento de Caseros, partido de San Martín, por un delito privado contra una menor, y tentativa contra dos hermanas de la misma. Valiéndose de engaños, lograron atraer a las jóvenes a un lugar próximo a su domicilio, donde cometieron el atentado. De los tres acusados, dos figuran como autores, y el otro como cómplice. Se hará justicia, no nos atreveríamos a dudarlo. Pero ¿no se ha hecho ya otras veces, y sin embargo, los delitos policiales se repiten? Es que no basta con que se haga justicia después de muerto el burro. Es menester que la policía, lejos de cometer estos atentados, sea una garantía para las personas. Así como la justicia cumple con su deber, el gobierno tiene que cumplir con el suyo, seleccionando el personal de la policía, depurándolo de los malos elementos que contiene.

LA MUERTE DEL JOVEN RITTMANN

Uno de los hechos más condenables ocurridos en Mendoza durante la última administración, fué la muerte del joven inglés Rittmann, que recientemente había llegado de su país. Intimado a que vivara al doctor Lencinas, el joven Rittmann, que no entendía el español o que no quiso someterse a una imposición tan incomprensible para un inglés, fué muerto a balazos, y además los agresores violaron su domicilio, a la puerta del cual ocurrió el hecho; y en poco estuvo que también mataran a un amigo y compatriota que le acompañaba. Se aseguró que los agresores eran de la policía, o que iban dirigidos por un comisario. El fiscal del crimen doctor Balbín acusa, en efecto, al ex comisario Ortubia como autor material, y ha pedido su prisión preventiva y la de otros dos procesados que figuran como cómplices. Actualmente se hacen al gobierno de la intervención numerosos cargos, acerca de los cuales es difícil pronunciarse, pues las informaciones son embrolladas y contradictorias, y tanto cuando afirman como cuando desmienten, casi siempre están viciadas por la parcialidad. Pero los partidos mendocinos ajenos a la contienda entre radicales y lencinistas, y los elementos independientes, desean que no vuelva el régimen depuesto. No sólo la administración era inocultablemente mala, sino que faltaban garantías individuales; y debido a la licencia de que gozaban los explotadores del juego y otros elementos inmorales, estaba cundiendo la corrupción social. El régimen lencinista fué autor de plausibles reformas, que le valieron la simpatía popular, y el triunfo que obtuvo a raíz de la anterior intervención, prueba que ella fué inspirada por mezquinos móviles políticos y por los intereses descontentos de la legislación obrera. Diríase que aquel triunfo fué un vino perturbador.

POLITICA BONAERENSE

A juzgar por el discurso del candidato conservador al gobierno de la provincia en el acto de la proclamación, la campaña electoral se hará a base de crítica del gobierno nacional. El señor Santamarina analizó la actuación gubernativa del actual presidente, dice "La Razón", sosteniendo que nada ha hecho en favor del país, favoreciendo en cambio el desbarajuste y la destrucción. Formuló severas críticas refiriéndose a diversos episodios, como ser el nombramiento de funcionarios sin acuerdo del Senado, las intervenciones dictadas por decreto, la limitación del derecho de reunión, el manejo de las finanzas, la situación del ejército y la marina y la organización de la justicia. Ahí me las den todas, habrá pensado el gobernador Vergara, que, por lo demás, termina su mandato. El señor Santamarina dijo también que los síntomas del momento revelan un amplio movimiento popular de reacción en contra de ese estado de cosas, fruto de la desilusión que en un solo año de gobierno ha producido el doctor Irigoyen.

EL "WEEK-END" (fin de semana) HA TOMADO CARTA DE CIUDADANIA ARGENTINA







El "week-end" europeo consiste en abandodonar la ciudad donde se habita, el sábado a mediodía y buscar en la paz de los campos el descanso necesario a las actividades de la semana. Familias enteras se combinan para encontrarse en determinado tren y viajar luego hacia un mismo punto, donde se improvisan verdaderos campamentos en los cuales se lleva una existencia casi primitiva hasta el día lunes a primera hora

Foto Atlantic

También las muchachas que durante la mayor parte de la semana están sometidas a las exigencias de sus empleos, y encerradas, por tanto, entre las cuatro paredes de sus oficinas, encuentran el medio de proporcionarse un descanso en los centros deportivos organizados en las pequeñas aldeas, donde improvisan alegres campamentos, uno de los cuales ilustra la presente fotografía

Foto Presse

Estas dos lindas muchachas han improvisado una carpa, y a manera de adorno, han colocado dos remos de la embarcación que utilizan para cultivar el difundido deporte náutico. Antes de emprender el paseo matinal se imponen un buen desayuno y una ojeada a las revistas, costumbres metropolitanas que no suprimirá tan fácilmente el "week-end"

Foto Atlantic



Entre nosotros, la familia criolla cultiva el "week-end" a su manera, vale decir, con personalidad propia. El "pic-nic" nacional se halla difundido en forma extraordinaria, según es fácil comprobarlo cualquier día domingo, echando un vistazo a todo lo largo de la costa del río de la Plata, desde Quilmes al Tigre, donde cerca de cien mil almas pasan algunas horas tendidas a la sombra fresca de los sauces o de improvisadas carpas construídas, en su gran mayoría, con abundantes bolsas de arpillera

Foto Padilla

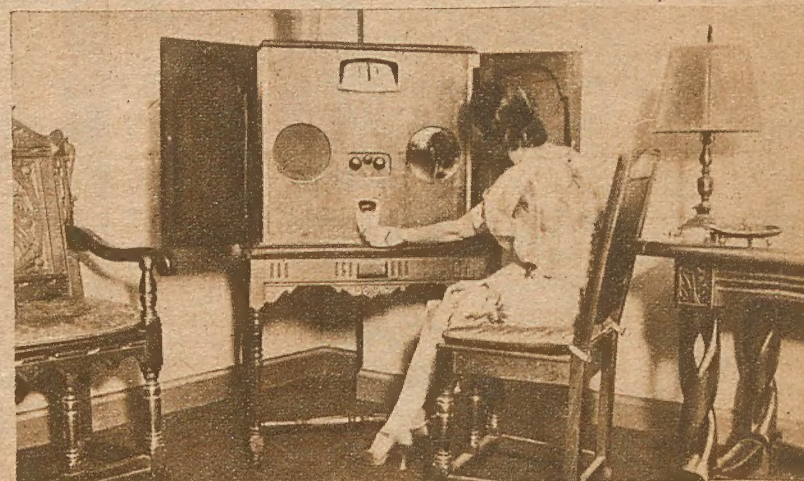
LA RADIO



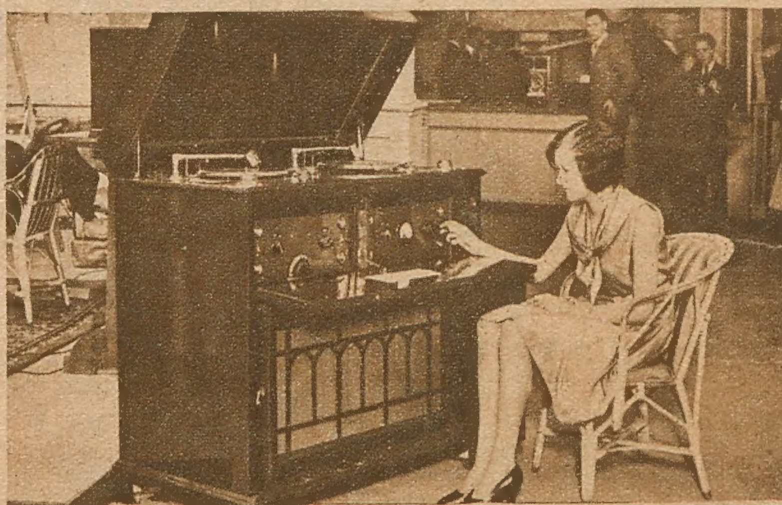
A bordo del "Leviathan" y encaramada cerca de UNA DE LAS MAS CURIOSAS ANTENAS DE RADIO, la actriz Helen Flint escucha una transmisión acompañándola con el ukelele *Foto Herbert*



Con este aparato hizo Marconi, el inventor de la telefonía sin hilos, sus PRIMEROS EXPERIMENTOS EN EL AÑO 1895. La que aparece en la fotografía es la señorita Grace Furey, encargada de exhibirlo en Madison Square Garden *Foto Herbert*



Los primeros ensayos de aparatos de televisión han tenido gran éxito en Nueva York, pues PUDO VERSE Y OIRSE AL PROPIO TIEMPO A LOS ARTISTAS, que transmitían desde una "broadcasting" lejana, con una nitidez casi perfecta *Foto Herbert*



Una de las exposiciones de radio que más éxito han obtenido es la que se realizó en el Olympia, de Londres. ESTE ES UNO DE LOS APARATOS MAS CAROS, una combinación de radiotelefonía y fonografía admirable *Foto Sport y General*



El más simple de los APARATOS DE TELEVISION DEL MUNDO se exhibió en la Exposición de Radio de Berlín, en donde llamó la atención del público *Foto Underwood*

EL ULTIMO VIAJE

DEBE ser un oficio penoso escribir así, constantemente, ¿verdad?

Lorenzo Molina sonrió.

— Algunas veces, señora—contestó en voz baja, contemplando los bellos ojos azules de su vecina.

Era una rubia de unos cuarenta años, de una hermosura suave y apacible. Estaba casada con un corredor de bolsa desde hacía muchos años, y habitaba un departamento situado en el mismo piso de Molina.

Manifestaba ella una admiración cándida y sincera por el escritor, lo mismo que su marido, que leía los libros de Molina y los juzgaba con inteligencia.

Hacía más de cuatro años que eran vecinos, y ni él ni la mujer del corredor pensaron jamás sino que aquella dulce amistad podría ser nunca otra cosa.

Ella, Inés Rivera, sentíase a veces maternal hacia aquel hombre que casi le igualaba en edad y que se pasaba la vida escribiendo.

— ¿Por qué no se casa usted, Molina?—le preguntó en cierta ocasión.

Y él sonrió, tristemente, según le pareció a ella.

— ¿Para qué, Inés? Tengo bastante con mi obra y con su amistad...

Durante largo tiempo ninguno de los dos dijo nada. Molina, absorto, miraba la calle envuelta en la llovizna, los árboles desolados del otoño. Y ella, la admiradora, creía leer en el solitario corazón de su vecino.

Lorenzo vivía con un amigo en un departamento muy pequeño. Era un joven español que casi siempre estaba ausente, recorriendo las provincias. Una anciana que vivía en un suburbio iba todos los días a cocinar y efectuar la limpieza de la vivienda.

— Yo no sé cómo usted no se muere de tristeza y de aburrimiento, solo siempre en este departamento tan obscuro; en él no hay una planta ni se oye cantar un pájaro...

— ¿Cómo había de aburrirme ni entristecerme, estando tan cerca de usted, Inés?

Por primera vez en todo ese tiempo, ella lo oyó con vaga inquietud.

— ¿Y yo qué soy para usted, Molina?

El la miró gravemente, y tocó con la punta de los dedos la mano blanquísima de la vecina.

— La más dulce de las amigas y de las hermanas, Inés...

Una sombra obscureció los ojos azules. Pero Molina no advirtió nada. Estaba, como siempre, hundido en un misterioso ensueño.

Inés Rivera suspiró.

— ¿Cuándo me dirá usted lo que hizo en su primera juventud, Lorenzo? Muchas veces he pensado que esa primera juventud debe abundar en secretos inenarrables, en sombríos episodios...

Estas palabras las pronunciaba con ligero acento, como si no quisiera turbar las cosas que ella adivinaba dormían en el corazón del escritor solitario.

— Hablemos de libros o de viajes, señora.

Volvieron a ensombrecerse los claros ojos, y esta vez Molina lo vió.

— Perdóneme. Ya sé que a usted la ha entristecido mi reticencia. ¿Por qué, Inés? Dígame la verdad...

Guardó ella un largo silencio. Luego dijo lentamente:

— Porque yo quisiera contarle a usted, al escritor, al médico de almas, al que escribió cosas tan humanas y tan hondas, algo de mí misma. Y si usted merece que yo le abra mi corazón, espero que usted haga lo mismo.

— Tiene razón. Oiga usted, Inés. En mi juventud no hubo ningún secreto incontable, ni un sólo episodio tenebroso. No hubo más que una mujer...

— Ya lo sabía...

— Las mujeres siempre adivinan esas cosas. Es una historia tan simple. Yo contaba veintinueve años y ella cinco menos que yo. Era argentina, y la conocí durante un viaje a Europa. Volvimos a vernos en Buenos Aires, y un día ella tuvo que regresar a París, con su familia. Allí murió. Esa es toda la historia. Desde entonces para mí no existe otro amor que una mujer que duerme en un cementerio de París. Para ella he trabajado todos estos años, escribiendo sin cesar. Mis quince libros, los que me han dado renombre, fueron escritos para ella, pensando en ella...

— ¡Pobre amigo mío!...

La mano blanquísima acarició levemente la cabellera del hombre.

— Gracias, Inés. Y algún día pienso irme de mi país, para vivir cerca de ella. No tengo más familia que unos parientes lejanos. Pero tengo su recuerdo. ¿Y usted, Inés?

Le pareció que ella estaba un poco pálida. Mas los ojos azules estaban transparentes como los de un niño.

— ¿Yo? Yo también tuve mi pasado, Molina. ¿Usted lo conoce bien a Rivera, mi marido?

— Sí. Es un excelente hombre, y la ama, Inés.

— Yo no lo amaba. A los veinticinco años mi familia, que vive en el Uruguay, quiso que yo me casara con él. Y yo amaba a otro...

— Y el otro, ¿vive?

— Sí. Es un enfermo incurable. Vive en Suiza, solo con un sirviente. Algunas veces recibo noticias suyas. Me ama como hace quince años.

— ¿Y usted a él también?...

Inés no dijo nada; pero el escritor leía claramente en los azules ojos.

— ¡Pobres de nosotros, para quienes el amor nunca debía ser una realidad!...

Sonó el timbre del departamento, y entró Rivera. Saludó distraídamente a su vecino, cuyas largas pláticas con su mujer no le inspiraron celos nunca. Estaba extrañamente pálido y sus manos temblaban un poco.

— ¿Qué tienes, Carlos?

— Nada, Inés. Estoy cansado...

Lorenzo Molina se retiró discretamente. Comprendió que algo grave, insólito, ocurría al hombre de bolsa, y lo dejó solo con su mujer.

— ¿Ha sucedido algo grave, Inés?

Era al día siguiente. Rivera había salido, y ella estaba llorosa, tratando de ocultar su congoja...

— No, Molina... No ha pasado nada importante...

— Dígame toda la verdad, se lo suplico — dijo él tocando dulcemente la mano blanquísima.

— Pues... sabrá usted que nos hemos quedado en la calle... Rivera acaba de perder toda su fortuna en una especulación desgraciada. No nos queda nada, nada más que los muebles de este departamento.

La miró, vencida, dolorosa, y sintió algo extraño en su dormido corazón.

Y fué entonces cuando llegó la noticia tremenda: Rivera se había suicidado en su escritorio.

Pálida, muy pálida, dentro de sus ropas de viuda, Inés Rivera contemplaba la carta que acababa de recibir. En el sobre estaba su nombre, escrito con la letra familiar de Lorenzo Molina. Rompió lentamente el sobre, y leyó, palideciendo cada vez más:

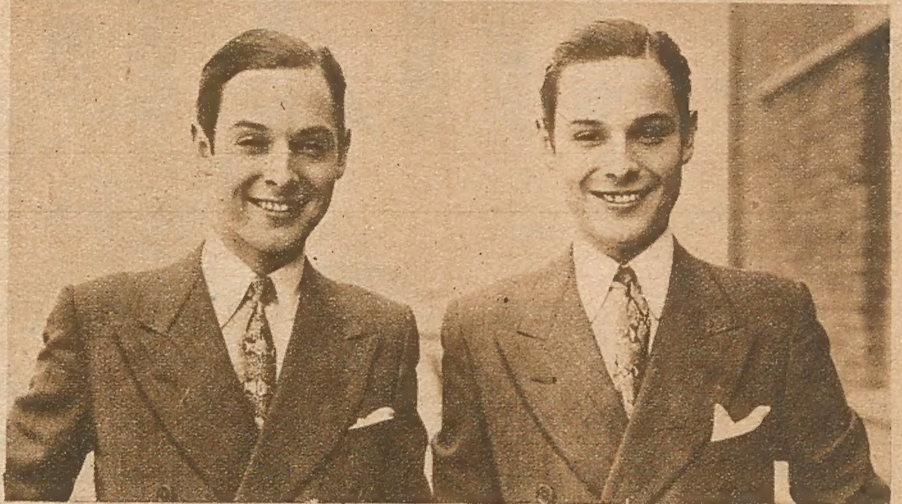
"Amiga mía:

"Posiblemente no volvamos a vernos. Por lo menos durante mucho tiempo. ¿Recuerda usted lo que le dije un día, que yo había trabajado durante diez años para irme a vivir cerca de mi muerta? En esta carta usted encontrará un cheque por lo que me produjo ese trabajo. Es suyo. Vaya usted a buscar al hombre que la ama desde hace quince años. Prefiero que vaya usted en busca del amor, que ahora será para usted una realidad. Yo iba tan sólo en busca del recuerdo. Adiós."



HECTOR PEDRO BLOMBERG

La feria de las maravillas



Las dos personas más parecidas del mundo son, sin duda alguna, los CELEBRES HERMANOS GEMELOS ROCKY, quienes se hallan actualmente trabajando, como número de gran atracción, en los principales cabarets londinenses. Cuando se encuentran separados, es casi imposible reconocer quién es el uno y quién es el otro

Foto Photopress



No sólo es una excelente empleada de casa de comercio la señorita Varney Cashmore, sino también UNA PREDICADORA QUE HABLA DESDE EL PULPITO, como lo hace en ausencia del párroco de la iglesia Unitaria de Banbury (Inglaterra), donde su palabra es religiosamente escuchada

Foto Photopress





Isabel Pinajeff, LA MUJER MAS HERMOSA DE BULGARIA, apostó quinientos pesos con un amigo, estableciendo que ella usaría guantes negros hasta el día que se realizara la anunciada boda del rey Boris de Bulgaria con la princesa Juana de Italia. Seis meses han bastado para que Isabel desistiera de su idea

Foto Herbert

Mussolini ha prohibido en Italia la realización de concursos de belleza. ALMANDA RIMINDINI, UNA BELLEZA PROFESIONAL, ha dejado su patria para establecerse en Alemania, donde participará en los concursos que se realicen

Foto Herbert



Simple acomodadora de teatro es LA RUBIA MAS HERMOSA DE LOS ESTADOS UNIDOS, Betty Bannon, quien ha rechazado varias ofertas para hacerla debutar en las tablas

Foto Wide World

COMO VIVE LA GENTE UTIL

LOS SUELDOS DE LOS EMPLEADOS ¿ESTAN EN RELACION CON EL COSTO DE LA VIDA?

"Mundo Argentino" visita a una empleada de Correos



ESTA mujer ha visto marchitarse su juventud detrás de una ventanilla de Correos, despachando giros, trabajando seis horas diarias de un tirón, desde hace quince años. Y actualmente no gana más que ciento ochenta pesos, de los cuales, descontando el cinco por ciento para la jubilación, sólo le quedan ciento setenta y uno. La vida obscura y rutinaria del modesto empleado público es más dolorosa todavía cuando se trata de una mujer que, para hacer frente a las necesidades de su hogar, en el que falta el apoyo del hombre, ha tenido que dedicar los mejores años de su vida al trabajo oficinesco, esa labor monótona que termina por convertir en un autómata a la persona de más viva inteligencia.

Son numerosas las empleadas de Correos, tantas, que muchas oficinas están atendidas especialmente por mujeres, desempeñándose activa y airosamente en los distintos trabajos que desempeñan. Contra lo que pudiera figurarse algún enemigo de que la mujer ocupe puestos públicos, son empleados ejemplares, que cumplen con su deber y que merecen, sin duda, la simpatía del público. Dan la impresión de que todo lo hacen sin esfuerzo, y, sin embargo, hay horas en su jornada de intenso trabajo, en que resultan pocas para dar abasto al movimiento postal y telegráfico. Hay que verlas entonces con la rapidez y seguridad con que trabajan. No obstante la tarea abrumadora, ellas no pierden su compostura y siguen siendo atentas con el público, lo que no siempre se puede decir de los empleados de otras oficinas públicas, que pierden la serenidad y se dejan dominar por los nervios apenas sus tareas aumentan un poco más que de ordinario. Estos modales invariables de la empleada de Correos son los que despiertan la simpatía del público, porque se comprende que ella es la perfecta servidora, la que nunca se muestra nerviosa ante el exceso de trabajo y continúa dedicada a su labor sin descomponerse en gestos o palabras inconvenientes.

—Mucha gente se figura—comienza diciéndonos una de las varias empleadas a quienes hemos entrevistado—que nosotras casi no hacemos nada más que charlar todo el día y mal atender, de cuando en cuando, a las contadas personas que llegan hasta la sucursal de Correos para comprar una estampilla, despachar un telegrama o hacer un giro. Pero la realidad es que trabajamos a la par de cualquier empleada de oficina.

—¿Cuántas horas trabajan?

—Nada más que seis, pero piense que debemos hacerlas de un tirón, sin descanso, y que de esas seis hay, por lo menos, tres en que trabajamos tan activamente, que en realidad nuestra jornada nos cansa como si hubiéramos trabajado ocho o nueve.

—¿Cuántos años hace que está usted empleada?

—Quince años, señor. Entré ganando ciento veinte pesos, pues en aquel entonces no se había establecido todavía el sueldo mínimo.

—¿Y cuánto le han aumentado durante esos quince años?

—Usted se va a reír... Mi sueldo actual es de ciento ochenta pesos, y descontando los nueve pesos para la caja de jubilaciones, no me quedan más que ciento setenta y uno.

—Pero ¿cómo es eso que en quince años no le han aumentado más que veinte pesos, ya que ciento sesenta es el sueldo mínimo que ganan en Correos?

—¡Ah, señor! Sencillamente, porque yo no tengo padrinos... Tal vez me moriré detrás de esta ventanilla, si no me llega antes la jubilación, y continuaré ganando ciento ochenta pesos. Y anote usted que soy una empleada cumplidora, que falto muy pocas veces y estoy siempre a la hora; jamás se han quejado de mi trabajo o de mi conducta mis superiores. Pero parece ser que esto no es un mérito para ascender...

—Usted con su trabajo ¿sostiene su hogar?

—Sí, señor. Con mi empleo mantengo a mi hija, que se dedica a los quehaceres domésticos en las horas que le deja libre la escuela. Alquilamos dos piezas, porque con lo que gano no podemos vivir en un departamento, por humilde que sea. El alquiler me lleva sesenta pesos, y la alimentación, como mínimo, noventa. Y ahí tiene usted que nada más que en la comida y la vivienda se me va casi el sueldo.

—Tiene usted un déficit de cerca de cincuenta pesos. ¿Cómo lo cubre?

—Vivo siempre con deudas, porque la ropa y hasta el calzado tenemos que comprarlos a crédito, pagando una cuota mensual.

—¿Qué sueldo cree usted que debería ganar?

—Después de quince años de trabajo, creo que lo menos que debería ganar una empleada son doscientos cincuenta pesos. Para ascender no se deberían tener en cuenta las "cuñas" ni los "padrinos". Eso desalienta al empleado más laborioso, porque llega un día en que se da cuenta que nada valen sus aptitudes...

—Las oficinas de Correos ¿reúnen condiciones de higiene?

—En comparación de como estaban quince años atrás, cuando yo me inicié en el empleo, puede decirse que sí, porque antes había algunas sucursales de lo más antihigiénicas que puede figurarse. Así era también de crecido el porcentaje de empleados enfermos, sobre todo de tuberculosis, que es la enfermedad que hace mayores estragos entre nuestro gremio. Ahora todo en ese sentido ha cambiado bastante. Lo único que subsiste es esa injusticia de los ascensos, que no siempre se hacen a los empleados más antiguos ni a los más aptos, como cualquiera ingenuamente pudiera suponer, sino a los que están mejor "acuñados" y cuentan con eficaces "muñecas".

Y ahora vosotros, los que miráis acaso con envidia a estas mujeres que veis a veces sonrientes detrás de la ventanilla, decid si no es triste la existencia de estas abnegadas empleadas que ven marchitarse su juventud, desaparecer todas sus ilusiones juveniles, todo para ganar ciento ochenta pesos por mes...

CARLOS J. MONTES



En Poste Restante las empleadas de Correos prestan eficaces servicios al público, atendiendo numerosas demandas diariamente

Foto Louzán



Seis horas de un tirón trabajan las empleadas, muchas de las cuales ganan el sueldo mínimo: ciento sesenta pesos

Foto N. N.

GASTOS QUE TIENE MENSUALMENTE UNA EMPLEADA DE CORREOS

Alimentación (con la de su hija)	$	90.—
Alquiler de dos piezas	„	60.—
Vestido (uno cada dos meses), $ 30	„	15.—
Ropa interior	„	5.—
Sombrero (uno cada cuatro meses), $ 6	„	1.50
Medias (dos pares por mes), $ 2.50 el par	„	5.—
Cartera (dos al año), $ 6	„	1.—
Ropa y calzado de la hija	„	20.—
Tranvía (dos viajes por día)	„	6.—
Diversiones	„	10.—
Gastos varios	„	5.—
Total de gastos	$	218.50
Sueldo de la empleada de Correos	„	180.—
Descuento para la jubilación (el 5 %)	„	9.—
Déficit	„	47.50

Buenos Aires, nervio a nervio

EL ALARMISTA EN TIEMPOS INQUIETOS

Hay un curioso ejemplar humano, típicamente porteño, que vive a pleno pulmón en épocas de inquietud política o social: el "alarmista". Es el que le hará a usted depositario de un importante secreto que sólo él sabe por sus poderosos medios, es quien no ignora la verdad de las cosas, que es muy distinta de la que dicen los diarios. Naturalmente sus comentarios sensacionales no salen jamás del campo reducido de la política. El alarmista pronostica horas gravísimas para la república, dándonos la certitumbre plena de estar viviendo sobre un volcán. Es un tipo aparentemente normal hasta que a su juego lo llaman. En la calle, en el café nos demostrará que la situación está lejos de ser tranquila y sabe lo que piensa el Presidente, el plan de acción del "Klan" y los raids punitivos en preparación que serán otros tantos escándalos sensacionales.

El alarmista deja sentir su presencia después de los días de turbia inquietud o de acontecimientos sensacionales, exactamente como esos inexplicables bichitos verdes que sobrevienen después de un temporal. Como ellos, es efímero, y como ellos, molesta. Anotemos que es un tipo que, espiritualmente vive en el pasado. Nada le importan los progresos de la democracia y la transformación de la vida. Para él están en primer plano en su léxico las palabras cantones, revolución, conjurados, planes secretos, bombas y revólveres. Contra los bichitos verdes no hay defensa posible; contra el alarmista, sí: no hacerle caso.

LA GLORIA DE CLEMENTE ONELLI

Se ha inaugurado un busto de Clemente Onelli en el Jardín Zoológico municipal. El homenaje es merecido, porque Onelli, en el Zoo, llegó a ser una figura eminentemente porteña. Su nombre estaba en todos los labios, creyéndosele una especie de Noé municipal. Se vieron siempre con simpatía sus innovaciones, sus "bluffs" pintorescos — ¡esa fuente de agua milagrosa y estomacal que brota en pleno Zoológico, y cuenta todavía con la clientela de algunos ilusos confiados y económicos!... ¡Esa historia del plesiosaurio!... — y Clemente Onelli, en vida, fué buen amigo del pueblo. Es justo que perpetuemos esa amistad.

¿QUE HACE EL PORTEÑO EN BUENOS AIRES?

Me escriben, desde provincias, preguntándome "¿qué es lo que hace el porteño en Buenos Aires?" Mi corresponsal, por observaciones personales curiosas sostiene una teoría no menos original: que en Buenos Aires no trabajan los porteños, sino los extranjeros. A lo sumo, concede, si el porteño trabaja será en alguna repartición pública, y ese será su sueño dorado, y, posiblemente, su aspiración política. Si la situación apura, el porteño consentirá en emplearse donde tenga menos trabajo y que le queden las horas necesarias para poder ir al café a hablar de esos tres temas: football, mujeres y carreras de caballos. O sobre la política. "Desde el modesto almacenero hasta la casa mayorista; desde la explotación de la industria más pequeña a la más poderosa, los altos cargos o los puestos de mayor trabajo están a cargo de extranjeros. Dependientes, corredores, comisionistas, todos los que tienen que acostarse, rendidos y agobiados por las fatigas del día, son extranjeros. El porteño tratará de pasar unas cuantas horas frente a un escritorio y, con la obsesión del café siempre, contará las horas que le faltan para poder ir a reunirse con los amigotes, a escuchar los tangos después de hacer el gasto de 0.15 en café."

Evidentemente, el corresponsal exagera, pero, probablemente, acierta en el fondo del sombrío cuadro. Lo saben perfectamente los dueños de cafés. No hay ciudad del mundo donde prosperen tanto los cafés. Ni en España siquiera, porque allá, o se trabaja o se duerme la siesta. Aquí se macanea ante una taza...

LOS OMNIBUS, SERVICIO PUBLICO

Es difícil convencer a la Municipalidad de que los ómnibus son actualmente un servicio público, al que debe aplicársele el mismo criterio de estrictez que exige el Gobierno a los ferrocarriles y la Municipalidad a los tranvías: comodidades para el público, seguridad, itinerarios fijos que deben respetarse siempre. El ómnibus participa, a medias, de las reglamentaciones sobre servicios públicos. Apenas se descuida la Municipalidad caen en desuso las ordenanzas sobre seguridad y comodidad. Ultimamente se ha suscitado una protesta porque una de las compañías, que hacía el recorrido a Saavedra, resolvió, de pronto, suspender el servicio hacia la extremidad de su línea, dejando a todo un barrio sin un sistema de comunicación que se le ha hecho indispensable.

Tampoco se les exige a las compañías puntualidad en los itinerarios. Hay veces en que pasan más de veinte minutos para que aparezca un ómnibus en una línea de concesión establecida. Para servicios así, vale más no tenerlos, se dice, ya que no teniéndolos, no se confía en ellos.

El ómnibus es, hoy, indispensable en la vida de Buenos Aires, tan indispensable como la luz y el agua. ¿Por qué sus servicios no son objeto de atención más firme y vigilante?

DAMAS DEFENSORAS DEL IDIOMA

Nuestro embajador en España ha tenido la idea de confiar a las excelentes señoras de la Biblioteca del Consejo de Educación el ímprobo trabajo de fundar una asociación para conservar la pureza, esplendor y academismo de la hermosa lengua española. Creo, personalmente, que esas damas tendrán una labor superior a sus nobles fuerzas. No son ellas quienes podrán contrarrestar el sacrosanto derecho del pueblo a hablar como le venga en gana y en ir plasmando un idioma nacional que, con los años, va a estar cada vez más distante de la venerable Academia Española como el latín bárbaro de la retórica clásica.

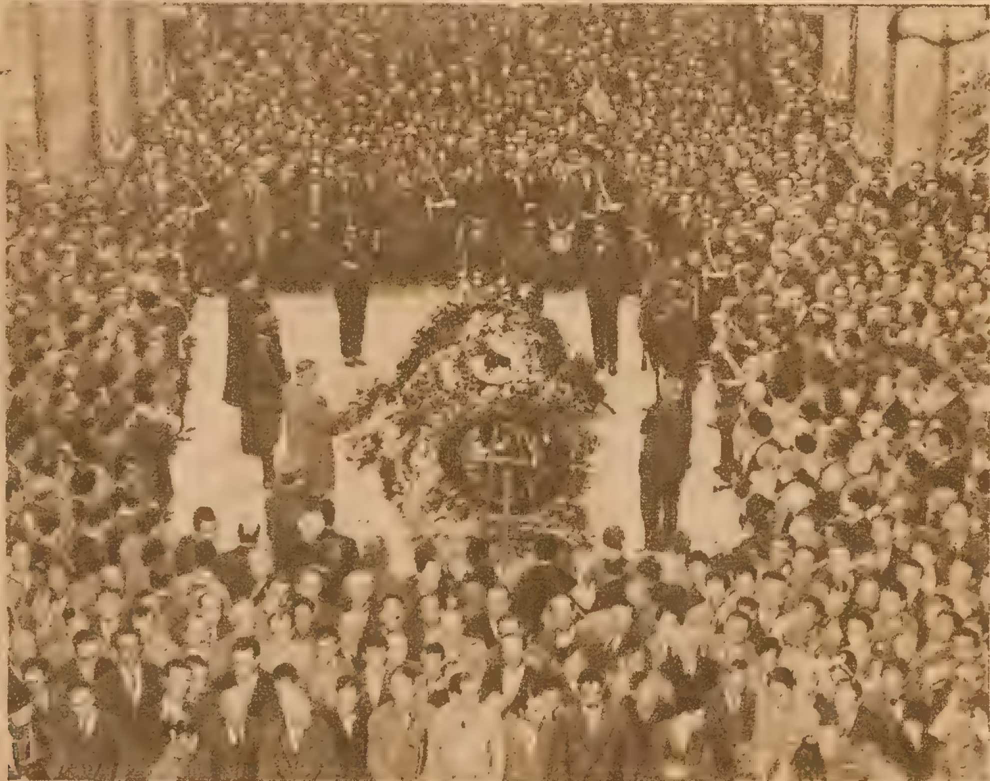
No adoptemos, pues, actitudes ante lo inevitable. Dejemos que el idioma argentino vaya plasmándose por sí solo, e inculquemos — ya es cuestión de decencia espiritual—el amor por la forma bella y culta en la expresión. El que nace artista sabrá expresarse en un buen idioma, español o argentino; el que es persona decente hablará como hablan las personas decentes.

Recordemos, no obstante, que en estas cosas el pueblo tiene la última palabra y la impone, con los siglos, a los académicos. Inútil es querer poner diques de cartón a un río. Tampoco creo que las damas designadas por nuestro embajador tengan eficacia alguna. ¿Qué podrá su noble prédica al lado de la sugestión tremenda de un sainetero que enseña a hablar mal desde un escenario? Contra este peligro, como el de hablar al "vesre" o decir cosas groseramente, no hay más defensa que la mayor educación de las personas.

LUIS GÓNGORA

El impresionante entierro de Batlle y Ordóñez





Ha muerto el patriarca de la democracia. El Uruguay ha sentido conmoverse todas sus fibras, y frente al recio luchador caído, ha tributado el homenaje de su dolor con una solidaridad tan honda y tan sincera, como sólo pueden inspirarla las grandes tragedias. Roble hecho a todos los vendavales de la turbulencia y de la pasión, sus raíces estaban profundamente arraigadas en el corazón de su pueblo. Lo ha venido a probar el inmenso cortejo, en el que la multitud, como acometida de un místico fervor, rodeó el túmulo, alzó en alto sobre sus hombros el pesado ataúd y avanzó hacia la necrópolis lejana, en marcha lenta, como si en verdad quisiera retardar el instante de la eterna separación.

La ciudad entera estaba de luto; la unanimidad de la congoja se había exteriorizado en el cierre total del comercio, en las banderas enlutadas, que lloraban sobre los mástiles inclinados y en las interminables caravanas de autos y de ómnibus, sobre cuyos techos, las coronas formaban la trayectoria de inmenso destello luminoso.

Luego, sobre la tumba del viejo luchador, esa montaña de flores fué como un pedestal para su alma.

←

En el PALACIO LEGISLATIVO, bajo la cúpula central y en medio del silencio impresionante, LA MULTITUD RODEA EL FERETRO donde descansan los restos de Batlle y Ordóñez. Una guardia de honor está junto al muerto ilustre; SON LOS REPRESENTANTES DEL SENADO Y DE LA CAMARA DE DIPUTADOS, INSTITUCIONES OFICIALES, etc. En un extremo del recinto, una orquesta ejecuta trozos de música sagrada, que hacen más solemne la ceremonia

→

La columna popular que acompañó hasta el cementerio los restos del ex presidente, y cuyas proporciones pueden apreciarse en la primera de las fotografías que publicamos en esta página, FUE ENCABEZADA POR EL PRIMER MAGISTRADO DE LA NACION Y ALTAS AUTORIDADES. Confundido con ellas, EL PUEBLO TODO, SIN DISTINCION DE CATEGORIAS, formó el inmenso cortejo, rindiendo así el postrer homenaje al hombre QUE DURANTE MEDIO SIGLO SEÑALO A LA REPUBLICA LA RUTA DE SUS MAS ALTOS DESTINOS

Fotos Adami



De provincias



El obispo de La Plata y el intendente municipal de Avellaneda en el momento de llegar monseñor Bottaro para bendecir EL PUENTE DE VILLA DOMINICO, que se inauguró con la presencia del gobernador de la provincia, doctor Valentín Vergara

Foto. De la Mela



Durante la procesión de la Virgen de las Mercedes, que se realizó en VILLA NOGOLI, DEPARTAMENTO BELGRANO (SAN LUIS), de la cual participaron los fieles de la localidad

Foto La Vía



Con un lunch se celebró la INAUGURACION DEL CENTRO DE COMERCIANTES MAYORISTAS DE TUCUMAN. Durante uno de los discursos alusivos

Foto Martín



Auspiciada por la ASOCIACION ARTISTICA LA PEÑA, se inauguró en Tucumán la Exposición de Pintura y Escultura, en la cual tomaron parte los artistas de la provincia

Foto Martín

LOS·SELF·MADE·MEN

LA HISTORIA DEL MUCHACHO CARBONERO QUE LLEGO A SER UN GRAN PINTOR

NACI en 1890, y estuve en la Casa de Expósitos hasta los siete años, en que me recogieron los viejos. Es todo lo que sé sobre mis orígenes...

Los viejos son unos humildes carboneros de la Boca que le dieron a Benito Quinquela Martín lo que sus progenitores le negaron: un hogar y un apellido. Con ellos vive todavía, y ocupa la misma pieza en que lo alojaron desde niño. La fama no ha podido sustraerlo a la carbonería de la calle Magallanes, que fué escenario de su lucha cruel contra la vida, empeñada en no dejarle imponer su vocación de artista. Allí empezó su "vía crucis" de pintor y allí también le dijeron las hadas el secreto de la gloria.

¡Qué novela la vida de Quinquela Martín! Hay momentos, al oírla contar, que le parece a uno imposible que eso sea una existencia real, resultado sólo de circunstancias naturales. Se le ocurre una serie de episodios concertados por Dickens o Daudet, magos de la emoción humana.

CARBONERO Y VAGABUNDO

—Cursé nada más que primero y segundo grado. Los viejos me mandaron a la escuela desde los siete a los nueve años... Después, hasta los veintidós, me he pasado la vida descargando carbón... Cuando tenía diez y siete años fuí, durante un tiempo, a una de esas academias de barrio que enseñan baile, corte y confección y qué sé yo cuántas cosas más, donde había un profesor de dibujo que me dió algunas lecciones... Esa es la única educación académica que tengo... Todo lo demás lo he aprendido por mi cuenta, solo, y casi siempre en forma muy dolorosa, terrible...

No recuerda cuándo le nació la vocación de pintor. No hay ningún síntoma externo que la revele, con precisión, cronológicamente. Le parece que ha nacido con él, como el hambre y el sueño. ¿Se le ocurriría a alguien preguntar a un hombre cuándo sintió por primera vez ganas de dormir o de comer?

—Sólo puedo decirle que desde niño garabateaba papel, o lo que tuviese entre las manos, y que, más o menos a los diez y siete años, les vendía a mis clientes de carbón retratos por cinco pesos...

Se nos ocurre que los retratos no habrán sido tan malos para obtener ese precio. ¿Qué habrán pensado esas personas del carbonero artista?

—Precisamente, uno de esos antiguos clientes, no hace mucho, me mandó uno de mis dibujos de aquella época para que le cambiase la firma. Yo entonces firmaba Chinchela, que es el verdadero apellido de los viejos que he adoptado, con autorización del juez, y castellanizado en la forma actual de Quinquela. Me costó convencer a la dueña del dibujo que, por ser de aquel tiempo, debía llevar el nombre así... Claro, lo que me ven ahora fotografiado en las revistas con reyes y magnates creen que mis obras se valorizarán alguna vez como las de los grandes pintores antiguos, y quieren asegurar la autenticidad del tesoro...

—¿Muy duro el trabajo de carbonero?

—Imagínese. Cuando chico ayudaba a los viejos en los trabajos livianos de la carbonería. Pero desde que me lo permitieron mis fuerzas, me entregué a la faena ruda de descargar carbón de los barcos, llevarlo al depósito y después a la casa de los clientes. Cosa de estar todo el día con la bolsa pegada a las espaldas...

Quinquela Martín hace una pausa, y agrega:

—Así he aprendido a sentir la vida que he llevado a la tela, y que es la única que me atrevería a pintar... Esa fiebre de la colmena proletaria amontonada junto a los barcos de carga la he experimentado yo en carne propia... De esos hombres a quienes el trabajo da la proporción de hormigas, he sido yo... La vida misma ha sido mi mejor academia. Me ha hecho sufrir, pero me enseñó un arte vigoroso, original...

—¿Qué hizo después de los veintidós años?

—Me pasé un año cebando mate, como ordenanza de la oficina de Muestras y Encomiendas de la Aduana. Ocupaba el puesto un amigo mío y, al abandonarlo, me lo pasó... Cuando salí de ahí empecé a ser pintor exclusivamente. Y desde entonces hasta ahora... Claro que la cosa no me resultó tan fácil. Era completamente desconocido, y con mi arte no podía ganar ni un centavo. Los viejos eran pobres, y no se conformaban con que un grandulón como yo, sano y fuerte, desdeñase el trabajo. Más de una vez se han de haber arrepentido de haberme llevado consigo... En el cuarto de baño de la pobre casa guardaba los pinceles, las telas y los colores, que constituían la piedra del escándalo familiar... Muchas veces la incomprensión de ellos me obligó a abandonarlos, y anduve hecho un verdadero vagabundo, durmiendo por los terrenos baldíos de la Boca, en los sucuchos de los lanchones de carga, cuando algún tripulante, amigo ocasional, me hacía pasar de contrabando como compañero...

—¿Y comía?

—Cualquier cosa. El peor mendrugo me bastaba. Nunca me preocupó eso. Ahora mismo, si las circunstancias me lo impusiesen, sería capaz de pasarme mucho tiempo a base de café con leche... Por momentos, la necesidad me vencía, y volvía entonces a descargar carbón. Trabajaba, por ejemplo, una semana, y con el dinero que ganaba vivía luego un mes sin otra preocupación que la de pintar. El primer día de labor, después de un período de vagancia, me costaba un poco. Como estaba algo débil por la escasa alimentación, la bolsa me pesaba más que de costumbre...

Con esta parte de la vida de Quinquela Martín se podría escribir un libro como "La Obra" de Zola.



Quinquela Martín a los diez y ocho años, cuando era carbonero. El que aparece a la izquierda es un obrero amigo que presumía de intelectual y que, por tanto, quiso fotografiarse con un libro



El pintor Quinquela Martín con sus padres adoptivos

Foto Luchella



Ya en posesión de la gloria, junto al doctor Marcelo T. de Alvear, entonces presidente de la república, en un banquete dado en su honor

Foto Louzán

LA CONSAGRACION

Aquí termina lo triste de la historia y comienza la carrera brillante del artista. Un buen día, Quinquela, el vagabundo, está pintando y lo sorprende la presencia de Pío Collivadino, el director de la Academia Nacional de Bellas Artes, llevado al humilde taller por un conocido común. Collivadino queda sorprendido con el arte nuevo que reflejan los toscos pinceles del muchacho de la Boca, y lo persuade de que se presente el público. Después le envía al señor Taladrí, secretario de la Academia, para que lo ayude a organizar una exposición. Le consiguen un crédito que le permite dotarse de las telas y marcos necesarios, y en 1918, Quinquela Martín se presenta en el salón Witcomb.

—Siempre le agradeceré—nos dice, con sencilla emoción, el artista—la generosa colaboración a Collivadino. Al fin y al cabo, yo no era de la Academia y no tenía por qué ayudarme...

La exposición de Witcomb constituye el primer éxito. Quinquela, el carbonero vagabundo de la ribera boquense, vende en ella telas por valor de cerca de seis mil pesos. Paga el crédito, y le queda todavía plata para organizar un viaje al Brasil, donde realiza una nueva exposición en 1920, también con resultados lisonjeros.

—¿Qué dirían los viejos?

Quinquela Martín sonríe bondadosamente.

—Imagínese, los pobres no salían de su asombro...

Después viene la consagración definitiva en el extranjero.

—De Brasil regresé a la Boca y seguí trabajando hasta 1923, en que me fuí a España, para realizar una exposición en Madrid. Vendí en ella veintitrés telas y logré el honor de ser el primer pintor de América que entraba en el Museo. Me quisieron condecorar, pero me opuse. Hubiese sido ridículo, ¿no le parece?... A mi regreso les compré la casita de la calle Magallanes a los viejos para que vivieran tranquilos, porque la carbonería ya no daba más, y tuvieron que cerrarla...

EL ASOMBRO DE LA BOCA

Benito Quinquela Martín constituye actualmente el asombro de la Boca. El humilde vecindario no concibe cómo un pintor famoso como él, que recibe en su taller al Presidente de la República, que sale fotografiado en diarios y revistas con el rey de España y con Mussolini, siga haciendo la misma vida casi de su época terrible de carbonero. Vive aún en la pobre casa de la calle Magallanes, y se lo ve diariamente trasladarse desde ella a su taller de la vuelta de Rocha en traje de obrero y alpargatas. Así recibía al presidente Alvear, cuando, con su esposa, doña Regina Pacini, visitaba su "atelier". Así recorre frecuentemente la ribera en busca de motivos. Los antiguos clientes de su carbón hasta se extrañan que los salude con el mismo afecto de antes.

—Muchos me creen loco—nos dice el pintor.—Otros me preguntan, azorados, cómo hablan, cómo comen, los reyes, los presidentes y los príncipes. Me miran con desconfianza, porque les parece imposible que siga siendo el mismo... No comprenderán nunca que para un artista todo eso que a ellos le llama tanto la atención no son más que accidentes sin importancia...

Y la Boca no sabe todas las tentadoras ofertas que ha debido rechazar Quinquela Martín para seguir siendo fiel a su arte, que sólo puede inspirarse en su familiar vuelta de Rocha.

ARTURO SILVESTRE

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Cámara Argentina de Comercio, publicación mensual, número 45.

El comercio exterior argentino en 1928 y 1927; publicación de la Dirección General de Estadística de la Nación. Buenos Aires.

Revista económica, número 9.

Los servicios de ómnibus en la ciudad de Buenos Aires, estudio del ex concejal Vicente R. Rotta. Publicación del H. Concejo Deliberante.

Vida ferroviaria, revista mensual, número 3.

Elite, número 206; Caracas, agosto de 1929.

Centro Castilla, publicación de este centro, en homenaje al Día de la Raza.

Reflets Fauves, poesías por Josefina Melo y Parravicini. París.

Piquillín, cuentos por Rosa Río. Editorial Nativa; Buenos Aires.

Ideario Argentino, revista mensual, número 3.

El Diario Español, suplemento dedicado al Día de la Raza.

Estampa chaqueña, publicación de Resistencia (Chaco), número 2.

Ariel, de San Rafael (Mendoza), número 4.

Tribuna Georgista, número 96.

Revista de la Asociación Patriótica Española, número 21.

Boletín de Hacienda, publicación del gobierno de la república del Ecuador. Junio de 1929.

Dinastía de los Lencinas, por Oscar Maidana Díaz; Buenos Aires.

Flor de los Andes, poesías por Esther Monasterio. Librería A. García Santos, Buenos Aires.

Hojarasca, recuerdos de mi vida militar, por Severo. Imprenta Vidaurreta, Pergamino-Junín, 1928.

El puntero argentino, por Antonio Herrero. Editorial "Almafuerte"; La Plata.

Revista Tegucigalpa, de Tegucigalpa (Honduras), número 138.

Intima Armonía, prosa y verso por Marco Visconti.

Revista Marítima, de Montevideo; número 258.

Cámara de Comercio de la Provincia de Buenos Aires, de La Plata; número 37.

Botánica práctica (plantas medicinales), por el profesor Antonio Valeta. Editorial "Higiene y Salud"; Montevideo.

Escenas Blancas, prosa y verso, por Jacinto Zaragozí; Sunchales.

El hermano ausente, poemas por María Alicia Domínguez. Editorial Tor; Buenos Aires.

Riachuelo, revista mensual; número 2.

Industria del Mueble, del mes de septiembre.

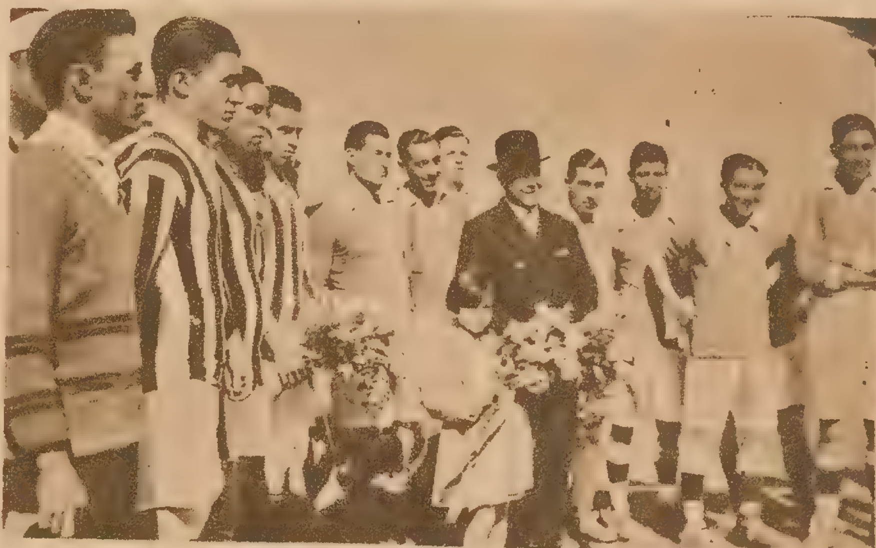
La casa en donde el hombre buscó el amor; poesías por Julio César Ford. Buenos Aires.

Album vocal de salón, composición de varios géneros y en varios idiomas, con acompañamiento de piano, por Juan Serpentini. Buenos Aires.

Catálogo de la colección de folklore. Imprenta de la Universidad. Buenos Aires.

El reino alucinante, poesías por Alfredo L. Bufano; L. J. Rosso, editor; Buenos Aires.

NOTAS DEPORTIVAS



Rodeado de los componentes del cuadro "Sportivo Argentino", de Pehuajó, EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA, DOCTOR VERGARA, es obsequiado con un ramo de flores por la niñita Chucha Garre

Foto N. N.



En el partido recientemente jugado en Tucumán entre los TEAMS CENTRAL NORTE y TALLERES de Córdoba, no hubo vencidos ni vencedores, pues terminó con un empate. En la foto aparece el equipo local

Foto Martin



Fueron muy agasajados LOS JUGADORES CHILENOS del equipo "Victoria", en Mendoza, con motivo de su viaje a esta ciudad, donde sostuvo varios encuentros con un combinado mendocino

Foto Villalón



Momento de ser largada LA CARRERA CICLISTA SAN LUIS-VILLA MERCEDES, de 101 kilómeros, que fué ganada por Guido Brovarone

Foto La Vía

EL RECARGO DE ESTUDIO EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS ¿PROVOCA LA FATIGA DE LOS CEREBROS INFANTILES?

DESEANDO investigar este importante aspecto pedagógico de nuestra enseñanza, recurrimos a quien nos puede ilustrar con su preparación y larga práctica. Es decir: a una maestra de la escuela primaria.

—Señorita — le preguntamos, — los estudios que se siguen en los cursos primarios, ¿exigen un esfuerzo excesivo a la inteligencia de los niños?

Nos responde sin vacilar:

—Los programas son demasiado extensos, y, por otra parte, no responden, por su utilidad práctica, a las futuras necesidades de los alumnos...

Le pedimos que nos amplíe esta faz, que no sospechábamos.

—¿Cómo así?

—Voy a responder con más amplitud a los dos puntos, pues el uno se halla encerrado en el otro — prosigue amablemente. — Como el noventa por ciento de los niños que concurren a las escuelas primarias de la capital pertenecen a las clases trabajadoras, sus padres, lejos de abrigar la idea de costearles una carrera, desean que lleguen pronto a bastarse a sí mismos. La escuela primaria, como actualmente está organizada, no sólo no persigue estos fines, sino que contraría la justa aspiración de esa pobre gente. Sólo trata de llenar, con conocimientos, las débiles cabecitas, o mejor dicho, pretende llenar, pues sus cerebros se resisten a soportar la carga...

—¿Entonces?...

—¿Entonces?... La respuesta es obvia. Es necesario evolucionar hacia una enseñanza más práctica, pero sin abandonar por completo las normas que hasta ahora se han ensayado... Hay que ir introduciendo, poco a poco, esos nuevos métodos, porque un cambio brusco podría ocasionar desorientación en los alumnos y maestros.

De acuerdo completamente con sus ideas, deseamos hacer otra pregunta a nuestra amable interlocutora.

—Las actuales horas diarias de clase, ¿constituyen un día escolar exagerado?

—Tres horas y media diarias de clase — como se siguen ahora — creo que son suficientes, sobre todo para los primeros grados. Pero, en la actualidad, estas horas están mal distribuídas. Hace algunos años, las horas diarias de labor eran cuatro, siendo los "horarios" — o sea la ordenación de las materias — exactamente los mismos. Al efectuarse este cambio, se redujo de veinticinco a veinte minutos la duración de cada clase. Pues bien: es imposible desarrollar un tema y grabar un conocimiento en ese tiempo.

—De modo que usted considera...

—Considero que era más acertada la distribución anterior. La media hora de clase, en todo caso, debió suprimirse al final, porque los maestros que hemos trabajado con el horario de cuatro horas, recordamos que en esa última media hora los alumnos se hallaban siempre fatigados, indisciplinados por el explicable enervamiento... Los maestros empleábamos ese tiempo, la mayoría de las veces, en dictar y hacer copiar los deberes para el siguiente día — lo que ahora se halla prohibido por la inspección.

—Y esta medida, ¿le parece acertada?

—Creo que la inspección ha dispuesto sabiamente que el alumno en su casa debe descansar. Pero los maestros tropezamos con inconvenientes para cumplir esta disposición. Diariamente se nos ofrece el espectáculo del padre que protesta en la dirección de las escuelas porque no se les dan deberes y trabajos a los niños, para hacer en sus casas. Luego, por ser los programas demasiado extensos, el maestro necesita, forzosamente, auxiliarse encargando labores para que se hagan en las casas...

—¿Cuál es la materia en que los niños están más recargados?

—Las matemáticas. Los programas actuales exigen verdaderos sacrificios de parte de maestros y alumnos para poder cumplirse. El maestro nota que está torturando esas débiles cabecitas, pero, al mismo tiempo, tiene la visión del superior, que le exige el estricto cumplimiento... Tampoco el número de horas de que se dispone está en relación con lo que se tiene que enseñar, y, por tanto, el tiempo no alcanza. Los maestros se ven obligados a robar minutos a las otras materias, que no deben ser menos interesantes...

—¿Podría darnos un ejemplo práctico de este recargo en las matemáticas?

—Muy fácilmente. El alumno entra a la escuela primaria a los seis años de edad. A los ocho, según las exigencias de ahora, debe saber a la perfección las cuatro operaciones con enteros. Tan bien, o, si es posible, mejor que los mismos maestros... Luego, en tercer grado — más o menos a una edad de nueve años, — deben dominar operaciones con decimales, sistema métrico y fracciones comunes. Y siguiendo más adelante, llegamos al quinto y sexto grado, donde se les exige lo que sólo parece accesible a los alumnos que han cursado estudios secundarios.

—¿Y esto no lleva miras de modificarse?

—Tengo noticias de que el actual Consejo Nacional de Educación piensa corregirlo en lo posible. Hasta ahora, todo lo que se ha hecho no pasa de simples ensayos, abandonados después de ser criticados y combatidos durante algún tiempo.

—Volviendo al principal tema de este reportaje, ¿podría decirnos, señorita, si los actuales recreos constituyen un momento de descanso para los niños?

—Es de lamentar que no sean siempre respetados, actualmente, los minutos que el horario dispone para recreos en las escuelas. Los maestros son los primeros en cometer esta infracción. Como, según he dicho, las clases de veinte minutos son muy breves, tratan de continuar la labor en los minutos de recreo, privando a las pobres criaturas del descanso necesario e impidiendo la renovación del aire en las aulas. Directores y directoras, a menudo neurasténicos, se molestan por los gritos de expansión que los niños lanzan en sus juegos, y pretenden convertirlos en muñecos de nieve. Por eso, cuando les parece que la algazara sube de tono, con un toque de campana interrumpen la alegría infantil, pasando luego notas a los maestros, donde se les notifica que quedan suspendidos el siguiente o subsiguientes recreos. Noticia que produce la explicable consternación infantil, comentándose entre los niños como una injusticia. Y esta falta de descanso — termina la gentil maestra diciéndonos — contribuye al "surmenage", que ya el exceso de trabajo mental ocasiona en sus inteligencias.


Durante la clase, el niño revela en su expresión la tortura de los textos superiores a su mentalidad infantil

Foto González Arrili

RICARDO DEL VALLE



¿Por qué no tiene usted su oficina al aire libre?

Los americanos del Norte resuelven sus problemas con un criterio práctico. Así por lo menos han procedido frente a la ola de calor que soportaron en Nueva York, ciudad de los rascacielos. La atmósfera en las oficinas se hizo irrespirable y ello determinó que sus ocupantes se instalaran en las azoteas. ¿Y el sol ardiente? — se preguntará más de uno. En aquellas alturas, el viento amengua la fuerza de sus rayos, y en las horas de mayor intensidad, cómodas sombrillas proporcionan sombra protectora a los que ascendieron tan alto en procura de aire. El ejemplo ofrecido por algunos fué bien pronto imitado, y durante los meses caniculares no fueron pocas las oficinas que se instalaron en las azoteas de los rascacielos, donde, según lo aseguran sus ocupantes, disfrutaron de una temperatura muy agradable. Es así cómo los americanos del Norte resuelven el problema del calor, sin preocuparse poco ni mucho del poco confort que puedan presentar las improvisadas oficinas. La solución consiste en procurarse fresco, y esto lo consiguen evidentemente con el sistema elegido.





A cien metros sobre el nivel de la tierra, el hombre de negocios dicta a su secretario la correspondencia que deberá firmar luego. Como es fácil comprender, el trabajo resulta menos fatigoso en estas condiciones, y ello contribuye, por lo demás, a que el mejor éxito acompañe a las iniciativas, ya que quienes han elegido las azoteas como oficinas no sienten la depresión lógica de aquellos otros que deben actuar entre las cuatro paredes de habitaciones, que son, por regla general, carentes de aire. Las azoteas, en cambio, ofrecen una absoluta aireación, y ello, como es lógico, constituye el principal atractivo de estas modernas oficinas llamadas a difundirse en todos los rascacielos de Nueva York

Para no acalorarse demasiado, los hombres de negocios hallaron que las azoteas de los edificios de Nueva York eran los lugares más frescos durante el verano. He aquí una curiosa oficina ubicada sobre el piso 40º de un rascacielo, donde, a la sombra de un amplio parasol, se habla tranquilamente de temas relacionados con las finanzas o las operaciones de bolsa. Como un detalle revelador de que la temperatura es agradable, puede observarse que ninguno de los tres caballeros que aparecen en la fotografía se ha quitado el saco, costumbre muy difundida en los Estados Unidos... y aquí también. Desde luego, que en razón de la escasa altura de nuestras azoteas y de la fuerza del sol en los meses de verano, difícil será que el ejemplo podamos imitarlo, sin el riesgo de pillar una insolación de las que aquí se estilan

Fotos Herbert

LA TRAGICA MUERTE DEL MONJE RASPUTIN

Contada por su autor el príncipe Youssoupoff, actual modisto en París



EXISTE alguna persona del mundo civilizado que no haya oído hablar de la siniestra figura del monje ruso Gregori Efimovitch Rasputin, el siberiano peregrino y anacoreta que ejerció una poderosa influencia no sólo en la Corte Imperial de Rusia, sino también sobre el pueblo, y cuya muerte a manos del príncipe Youssoupoff constituyó uno de los episodios más sonados en las últimas horas del imperio ruso?

El homicida pertenecía a la más rancia nobleza de su país y formaba parte de los allegados al zar, si bien su adhesión no era tanta como para desconocer que la presencia del pope Rasputin en la corte constituía un peligro para la estabilidad del imperio.

De acuerdo con otros nobles de tan alta alcurnia, el príncipe Youssoupoff decidió la muerte del intruso. De cómo se llevó al cabo ella, el homicida—que es actualmente uno de los modistos más acreditados de París—lo ha contado en un libro que ha visto la luz pública a raíz de la presentación que la hija del pope, María Gregoriewna, hiciera en los tribunales de París acusando al príncipe Félix Youssoupoff y al gran duque Dimitri Pavlovitch, testigo y cómplice del asesinato.

Oigamos cómo refiere la trágica noche el propio matador:

—A las once de la noche todo estaba dispuesto para recibir al "starets" en mi casa de la Moika... Poco después llegaron el gran duque Dimitri y los amigos con quienes estábamos de acuerdo... Los hice pasar al comedor, y les mostré, dispuestos sobre la mesa, los pasteles que me proponía ofrecer a Rásputin con el té... Esos pasteles eran seis: tres de crema y tres de chocolate... De un armario secreto saqué la cajita que contenía el veneno... El doctor Lazovert se puso los guantes de caucho, y después de triturar entre sus dedos los cristales de cianuro, espolvoreó con ellos el interior de los pasteles, dejando en cada uno de éstos una dosis que bastaba para matar instantáneamente a varias personas...

"Al entrar en casa—sigue contando el príncipe,—Rasputin oyó las voces de mis amigos y la música del gramófono... Preguntó:

"—¿Hay fiesta?...

"—No... Es mi mujer que recibe a algunos amigos ahí arriba... —le respondí.

"Pasamos al comedor... Le ofrecí el té, los pasteles y el vino... Pero se negó a tomar cosa alguna... Sin embargo, nos sentamos ante la mesa... Trabamos conversación... Hablamos mucho... Al cabo de cierto tiempo, el "starets" me pidió una taza de té... Se la serví, presentándole al mismo tiempo los pasteles, en cuyo interior habíamos colocado el cianuro... Tomó uno primero, otro después; bebió vino de Crimea, y siguió hablando... El efecto fulminante del cianuro no se producía... Yo estaba aterrado... Entonces, en un vaso en el que el doctor Lazovert había vertido también una solución de cianuro, mezclé el veneno con vino de Madera y se lo ofrecí a Rasputin, que lo bebió de un trago... Su rostro no cambiaba... Pero se llevó la mano a la garganta, y se puso en pie... Le pregunté si le ocurría algo... Me respondió:

"—Nada... Este vino es demasiado fuerte... Deja un poquito de escozor en la garganta...

"Y comenzó a dar paseos por la habitación, examinando atentamente los muebles y los objetos.

"En vista de ello, me serví más vino, y tomando otro vaso de los preparados por Lazovert, le serví a él también... En ese vaso había una dosis tremenda de cianuro...

Bebimos los dos, frente a frente... Rasputin me miraba, al mismo tiempo que bebía, y me pareció que en sus ojos había una expresión de malicia, como si se burlara de mí... Esa expresión fué cambiando, tornándose agresiva y llena de odio, y hubo un momento en que temí que aquel hombre, dándose cuenta de lo que yo hacía, se arrojara sobre mí para morir matando... Sentí miedo cerval, y me dejé caer sobre un sillón... Cuando, al cabo, recobré el valor suficiente para poder alzar la mirada, vi a Rasputine sentado ante mí, y con la cabeza apoyada en sus manos... Murmuró, con voz apagada:

"—Tengo una sed horrible... Dame más té...

"Le di lo que pedía, y me rogó que le cantara una canción popular, acompañándola con la guitarra... Venciendo mi estado de ánimo, poco propicio, canté como el "starets" deseaba... Al terminar, oí que el reloj del comedor daba las dos... ¡Y aquella terrible escena había comenzado poco después de la medianoche!... Rasputin pareció adormecerse, y como mis amigos, impacientes ya, se agitaban en el piso superior, dije al "starets":

"—Los invitados de mi mujer se marchan... Voy a despedirlos...

"Subí...

"—¿Está ya muerto? —me preguntaron...

"—No... El veneno no actúa... —respondí.

"Entonces le pedí al Gran Duque su pistola, y ocultando la mano y el arma tras de la espalda, bajé de nuevo al comedor... Rasputin seguía sentado, con la cabeza apoyada en las manos, y parecía respirar difícilmente... Me senté junto a él... Sus ojos mortecinos no miraban ya...

"—¿Se siente usted mal? —le pregunté.

"—Sí... Me duele la cabeza, y tengo un terrible ardor en el estómago... Dame de beber...

"Le serví otra copa de vino... Bebió, se rehizo, y me propuso:

"—¿Vamos a dar un paseo?...

"—Es tarde... —respondí.

"Se puso en pie... Volvió a pasear por la habitación... Examinó un crucifijo de cristal de roca y el pequeño armario lleno de cajones secretos, donde habíamos guardado el cianuro, antes de introducirlo en los pasteles... Me dijo con voz completamente normal:

"—Tienes muchos objetos de arte que valen dinero...

"Y volviendo hacia el crucifijo, quedó absorto, contemplándolo, con una expresión de reverencia y de ternura que me sorprendió... Aproveché aquel momento para tender el brazo, y casi a quemarropa disparé... Rasputin se desplomó, y quedó tendido sobre una piel de oso, en un ángulo del comedor... Al oír el disparo bajaron mis amigos precipitadamente, y todos nos inclinamos sobre el cuerpo del agonizante... La bala había cruzado el pecho por la región del corazón, y al cabo de unos instantes las convulsiones agónicas cesaron, y el "starest" quedó inmóvil, con los ojos cerrados... Trasladamos el cadáver al centro de la habitación, y lo tendimos sobre le suelo de piedra con objeto de evitar las huellas de sangre... Luego apagamos la luz y, cerrando la puerta con llave, subimos a mi despacho...

"Allí convinimos la manera de trasladar el cadáver hasta el río. A mi regreso me arrodillé junto al cadáver, para examinarle, en tanto que mis amigos salían a preparar el automóvil... Alcé una de sus manos, que no tenía ya pulso... En aquel momento me pareció observar que uno de sus párpados temblaba... Un segundo después el párpado se abrió... Ocurrió lo mismo con el otro párpado, y de pronto, vueltos hacia mí, los ojos terribles, los ojos fascinadores de Rasputin se clavaron en mí con indecible expresión de odio. Quise gritar y no pude... Y de pronto, de un salto, Rasputin se puso en pie, rugiendo como una fiera, y vomitando espuma sangrienta... Sus brazos cayeron sobre mis hombros, como zarpas, y sus manos, convulsas, buscaron mi garganta... Luchamos desesperadamente, hasta que el moribundo cayó de nuevo... Entonces salí en busca de mis amigos, que habían vuelto al piso superior, pero al hacerlo, vi que Rasputin me seguía, escalera arriba... Así llegamos hasta una puertecilla que da paso al jardín, y que yo había cerrado con llave...Rasputin dejó caer todo el peso de su cuerpo sobre esa puerta, logró abrirla, y desapareció en la noche... Mis amigos, que habían asistido a esta última parte de la escena, corrieron tras él... Oí cinco disparos sucesivos, y cuando llegué al jardín, vi al "starest" tendido sobre la nieve, junto a la puerta de la verja... Parecía muerto; pero por temor a una nueva resurrección, le golpeé con una maza hasta deshacerle la cabeza... Luego, el Gran Duque, el capitán Soukhotine y el doctor Lazovert colocaron el cadáver en el automóvil, y fueron a arrojarlo al Neva, desde el puente Petrovsky.

CARLOS. A. CARRILLO



El príncipe Youssoupoff, autor de la muerte del monje ruso

Fotos Atlantic



María Gregoriewna, la hija de Rasputin

LOS MAS NOTABLES ACONTECIMIENTOS DE LA SEMANA



Alcanzó lucidos contornos el **BANQUETE ANUAL DE LA CAMARA DE COMERCIO BRITANICA**, que se realizó en el Plaza Hotel, con asistencia del embajador de la Gran Bretaña, sir Malcolm Arnold Robertson, y del de los Estados Unidos, señor Robert Woods Bliss, quienes pronunciaron discursos que fueron muy aplaudidos. Arriba: un aspecto del banquete. En círculo: cabecera de la mesa



La **PRINCESA BELGA MARIA JOSE** se ha comprometido con el **PRINCIPE HUMBERTO DE SABOYA**, heredero de la corona de Italia. Según todos los indicios, a pesar de ser este **UN CASAMIENTO PRINCIPESCO**, el amor ha intervenido en la consagración del idilio, por cuanto la **PRINCESA Y EL PRINCIPE HAN SIMPATIZADO** desde la época en que ella se educó en un convento de Florencia. En toda Europa y especialmente en Italia y en Bélgica, la noticia ha sido recibida con unánime regocijo. El casamiento, que habrá de realizarse en breve, se llevará al cabo en Italia, en el mismo templo donde fué bendecido el enlace de los padres del novio.







Con diversos actos fué celebrado el **CINCUENTENARIO DE LA INVENCION DE LA LAMPARA ELECTRICA INCANDESCENTE**, rindiéndose con este motivo homenaje al "genio de la electricidad", Tomás Alva Edison. El doctor R. G. Loyarte, presidente de la Universidad de La Plata, pronunció una conferencia en el salón de la Wagneriana, acto que fué organizado por la Asociación Argentina de Electrotécnicos. Arriba: el público durante el acto. En círculo: el doctor Loyarte disertando sobre Edison



←

Una visita hicieron a nuestra casa los **ALUMNOS DE LA ESCUELA Nº 17**, del Consejo Escolar VII, pertenecientes al cuarto grado, quienes, acompañados de sus maestros, recorrieron las varias secciones de la Editorial Haynes, interesándose en su funcionamiento. Aquí aparecen en la sección de fotograbados



EL PRINCIPE HUMBERTO, heredero de la corona de Italia, que acaba de ser objeto de un condenable atentado durante su visita a Bruselas, es una de las figuras principescas **MAS POPULARES Y QUERIDAS NO SOLO EN EUROPA**, sino también en esta parte del mundo, como tuvo oportunidad de comprobarse en ocasión del viaje que realizara hace pocos años. En la presente fotografía, obtenida durante su visita a la Universidad de Buenos Aires, el príncipe Humberto aparece acompañado entre otras personas, por los doctores **JOSE ARCE, ANTONIO SAGARNA, LEOPOLDO MELO Y DEL ALMIRANTE BONALDI**, ya fallecido

→

Otro acto en homenaje a Edison se llevó al cabo en la **ESCUELA INDUSTRIAL DE LA NACION**, donde habló el ingeniero Eduardo Latzina ante los profesores y alumnos del establecimiento





En homenaje de las **AUTORIDADES SALIENTES DEL AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO**, tuvo lugar un banquete en el restaurante de la galería Güemes, al cual asistieron numerosas personas vinculadas al automovilismo



Un conjunto nacional que se dedicará a la interpretación de **DRAMAS, MUSICA, CANTOS Y BAILES NATIVOS**, ha hecho su presentación en el teatro Politeama, haciendó revivir artísticamente la tradición argentina. Gauchos y chinas que integran el elenco y que, como se ve, están perfectamente caracterizados

Fotos Padilla, Martín González y Kemelmayer

EL CORAZON DE LA TELEVISION



La propagación de la televisión se halla ahora en franco tren de progreso, puesto que en los ensayos efectuados recientemente se dan a entender los grandes adelantos conseguidos. Las imágenes tienen ya toda la velocidad deseable, excepto en lo que respecta al color y al tamaño, que será, más o menos, una tercera parte del natural. Los rasgos más notables se hallan aquí dibujados principalmente: el disco registrador, que es un plato cuya rotación se efectúa a una gran velocidad, y perforado en forma tal alrededor de su borde, que los más insignificantes detalles del objeto que va a ser sometido a la operación de la televisión son tocados por la luz transmitida a través de dichas perforaciones.

Un círculo regular de agujeros produciría una faja de luz, mientras que el actual disco registrador presenta una imagen clara, y las figuras A, B, C y D demuestran cómo los sitios con luz pasaron por la espiral de agujeros a través del sujeto. Estas figuras exponen incidentalmente la famosa prueba del humo del tabaco, cuyas graduaciones son transmitidas con singular claridad. Más abajo se halla demostrado el final de la transmisión, y arriba, a la derecha, se ve el televisor receptor. Los últimos secretos no han podido aún ser divulgados, pero hay una doble espiral de agujeros apenas discernibles, y un eficiente engranaje sincronizador que opera con el eje del disco y que completan maravillosamente el aparato.

EL VELORIO DEL ANGELITO



Dib. de Lorenzo Lotto

AUN se dan por allá, por Villa Mercedes de San Luis, las escenas pintorescas del velorio del angelito, tradicional costumbre que también ya tambalea por la filtración constante del cosmopolitismo. Aun la muerte de un niño de corta edad congrega a numerosa concurrencia, no con el fin de asociarse al duelo que tal desaparición, lógicamente, debe provocar, sino para festejar el acontecimiento, pues es creencia que todo niño que muere es un elegido de Dios, quien lo llama a su lado. Esta superstición hace que el velorio se convierta en baile, en sitio de diversión, donde todos los presentes hacen derroche de buen humor y de ese ingenio tan peculiar en nuestros hombres de campo.

Esta creencia de que los niños que mueren van al cielo, afirma la otra de que cuando un niño es demasiado precoz, Dios no lo dejará mucho tiempo junto a sus padres.

Bien; entrando a lo que, en realidad, es la escena del velorio del angelito, vaya la pequeña advertencia de que no la describiré a modo y semejanza de la trillada glosa hecha a guisa de estudio. De acuerdo con mi concepción más simple, de que para conocer a la gente del pueblo no hay que desmenuzar su psicología ni analizar sus gustos y sus palabras, sino ponerla en su ambiente y dejar que se mueva y hable, como siempre acostumbra a hacerlo, trataré de ofrecer la escena en sí, solamente.

EL VELORIO DEL ANGELITO

Un rancho hecho de adobe, humilde como nido de chingolito, con las paredes llenas de resquebrajaduras que dejan ver una mezcla de barro seco y paja, con su interior desnudo de adornos y de pinturas. Así es la sala mortuoria. Todo el moblaje ha sido sacado para que haya mayor espacio. Muy cerca de la pared, casi al fondo de la habitación, hay una mesa cubierta con una sábana blanca, sobre la cual, en un rústico cajoncito de madera y envuelto en una mortaja, también blanca, descansa, rodeado por cuatro velas de sebo, el angelito, un niño de pocos años que ha muerto víctima del "mal de los siete días" (1). Alrededor del cuarto junto a las paredes, hay rústicos asientos de toda índole: sillas, bancos, cabezas de vaca, etc. Dichos asientos están ocupados por numerosos vecinos de los contornos, que han acudido para "velar al angelito". Junto al humilde cajoncito que guarda los restos del niño, una mujer, la madre, llora amargamente, mientras otras mujeres, parientas o vecinas del lugar, tratan de confortarla murmurando palabras de consuelo. Los numerosos concurrentes, que han ocupado todos los asientos, permaneciendo algunos de pie, han hecho el ambiente denso de humo y de bullicio. Las exclamaciones y las frases intencionadas que se cruzan, tienen algo de chasquido de látigo y son contestadas con la misma agilidad e ingenio con que se expresan.

Entre los concurrentes se han organizado juegos de prendas que interrumpe, a poco de comenzar, la llegada del payador que debe cantar al angelito. Todos se levantan a saludarlo y le es ofrecido el mejor asiento. El recién llegado, mientras desenfunda su guitarra, pronuncia algunas frases de cumplimiento. Pasa luego las manos por las cuerdas y templa distraídamente, mientras piropea a las mozas y conversa con los hombres, alternativamente. Transcurre así largo rato.

—Dele comienzo, po —dijo el padre del finadito, aprovechando una pausa en las conversaciones.

La mano del payador se corrió acariciante por sobre las cuerdas, y un rasgueo familiar a los presentes, hizo general el silencio. Se alzó, clara y fuerte, la voz del que cantaba, llenando el reducido espacio del interior del rancho:

Angelito que te vais
con una gota de sangre:
en el cielo y en la gloria
rogarís por pagre y magre (2)

—¡Ay, vidita mía!... —prorrumpió la madre del muerto, llorando desesperadamente.

—No lo yorís, mujer; si ha finao, es porque Dios lo ha querío —exclamó el padre.

—Sí; vos porque no lo sentís... —replicó vivamente ésta, y prosiguió con más fuerza el llanto y las lamentaciones.

—Ponganlén dos centavos en cada ojo, no vaya a resucitar —dijo uno de los presentes.

La madre del niño se acercó a éste, y al ver que efectivamente, tenía los ojos semiabiertos, procedió a colocarle dos monedas sobre los párpados.

—No estaría mal ponerle un poco de algodón en las narices... No vaya a sentir olor a muerto.

—¡Eh, mancarrón!

—¿Cómo dice?

—No es por usté; lo digo por mi tubiano, que quiere soltarse.

—¡Oido a la caja!... —gritó alguien.

El payador volvió a entonar:

Angelito que te vais
con una gota de vino:
en el cielo y en la gloria
rogarís por tus pagrinos.

—¡Ay, vidita, que te vas volando p'al cielo!... —gimió nuevamente la madre, mientras derramaba copioso llanto, sin atender a las mujeres que querían conformarla.

—¡No lo yorís tanto, mujer de los diablos! —clamó, indignado, el padre.

—¡Jesús, María y José! —imploró una vieja, horrorizada al oír nombrar el diablo.

—¡Cómo no lo í yorar, si es mi sangre!...

—La mía también, po...

—¡Pobre m'hijito querido! —volvió a gemir la madre.

—¡Ay, mi magre..., mi acuerdo cuando me daba quesillo en el corral! — exclamó un viejo, bostezando.

—Por eso, aunque es viejo, sigue siendo ternero —dijo, al descuido, uno de los presentes.

—¡Viejo son los trapos, don! —replicó prestamente el aludido.

—Po eso no pélien... —terció la vieja devota.

Volvió el payador a pasar, acariciante, su mano por las cuerdas y reanudó el canto:

Angelito que te vais
con una gota 'e aguardiente:
en el cielo y en la gloria
rogarís por tus parientes.

—¡Ay, almita mía..., cuándo nos veremos en el otro mundo!... ¡Hijito 'e mis entrañas!

—¿Te cayarás de una vez, mujer? —volvió a rezongar el padre.

—Güeno, últimamente; yo yoro mis yoros; no yoro los yoros de naides —dijo ella, saliendo, indignada, del rancho para ir a refugiarse en la cocina, desde donde dejaba oír sus lamentaciones.

—Echelé la despedida... —dijo el padrino, dirigiéndose al payador, que finalizó de este modo, entre los dichos y ocurrencias de los presentes:

La magre de este angelito
dice que quiere yorar;
le va a mojar las alitas
y no v'a poder volar...

Un murmullo de aprobación premió la labor del que cantaba.

—A ver si se alistan los bailarines, que v'a encomenzar un gato puntiao... —dijo, al poco rato, el padrino del niño muerto.

Y otra vez la mano del payador corrió sedosa y acariciante, como desgajando una recóndita ternura por sobre las cuerdas, a las cuales arrancó sonidos típicos, a la par que entonaba:

A la mar tiré un tiro,
cayó en la arena;
me gustan las puntanas
y las chilenas.

Y se oyó el taconeo con que las parejas repiqueteaban, acompañando la música, mientras del grupo de mirones florecían frases llenas de gracia o de aguda intención.

E. OROZCO ZÁRATE

---

(1) "El mal de los siete días" es un ataque a la cabeza, algo así como una meningitis que ataca a los niños y produce su deceso en el término de una semana.

(2) Sonido ronco que emite la garganta del cantor al final de cada estrofa.

Mañana: Día del ahorro

EN vísperas de celebrarse el día universal del ahorro, que, como se sabe, es el 31 de octubre, resulta verdaderamente interesante echarle un vistazo a esa faz de la economía nacional y llegar a las conclusiones que determinen el nivel del ahorro en la Argentina y sus probables proyecciones futuras.

Apresurémonos a decir que la estadística es halagüeña. La Argentina es un país ahorrativo, al extremo de figurar en tal sentido entre los primeros del mundo, y esta virtud, que habla muy en favor de nuestra nacionalidad, obliga a mirar el porvenir con ojos llenos de optimismo.



Sello del día universal del ahorro que mañana se celebra por quinta vez

TOTAL DE DEPOSITOS EN "CAJA DE AHORRO" AL 31 DE AGOSTO DE 1929

Banco Nación Argentina..	$ 942.900.000
Otros Bancos............	„ 679.040.000
Caja N. de Ahorro Postal	„ 92.160.000
Total......	$ 1.714.100.000

Tomando como punto de partida los datos suministrados por el Instituto Internacional del Ahorro hasta el año 1928, tenemos que la Argentina ocupa el duodécimo lugar en el ahorro mundial. Encabeza la lista Estados Unidos, con la fabulosa suma de 63.173.252.785 pesos de nuestra moneda, y en un total de 31 países, la finaliza Dinamarca, con 1.215.730 pesos. El orden, hasta la Argentina, que, como decimos, ocupa el duodécimo lugar, es el siguiente:

Inglaterra, 5.001.589.026; Canadá, 4.846.400.000; Italia, 3.697.560.900; Noruega, 2.690.940.000; Japón, 2.663.780.000; Alemania, 2.599.519.000; Australia, 2.315.446.071; Suecia, 2.241.976.384.16; Francia, 1.931.832.620; Suiza, 1.727.522.128; Argentina, 1.546.785.103.22. Todo en pesos de nuestra moneda y al cambio del momento en que fueron tomados los totales.

Diez y nueve países siguen en la lista. Vale decir, que la Argentina ocupa un puesto destacadísimo en el conjunto del ahorro del mundo.

Ahora bien: proporcionalmente, los números que acabamos de dar han variado bastante desde que se hizo esa estadística, que es la más completa que actualmente existe. Respecto al país, los datos más recientes alcanzan al 31 de agosto del corriente año, y arrojan un considerable aumento en el ahorro general, pues en ese día los depósitos en los bancos y en la Capa Nacional de Ahorro Postal llegaban a 1.714.100.000 pesos.

Esta cifra que da un aumento de cerca de doscientos millones de pesos en menos de dos años, resulta harto significativa. El país progresa, evidentemente, y de ello se tendrá una clara idea si se compara el promedio de ahorro con el promedio de deuda pública por habitante en el trancurso de los últimos años. Tendremos así que en 1915, el promedio de ahorro era de $ 50.74 por habitante, y el de deuda pública de $ 206.91, y que en lo que va del corriente año el de ahorro ha aumentado a $ 157.18, mientras que el de deuda no podrá pasar de los 260, ya que en el último ejercicio el aumento ha sido insignificante, y dió un total de $ 255.35. En el cuadro que va en esta página podrá el lector informarse de la diferencia favorable que el tiempo señala en este sentido.

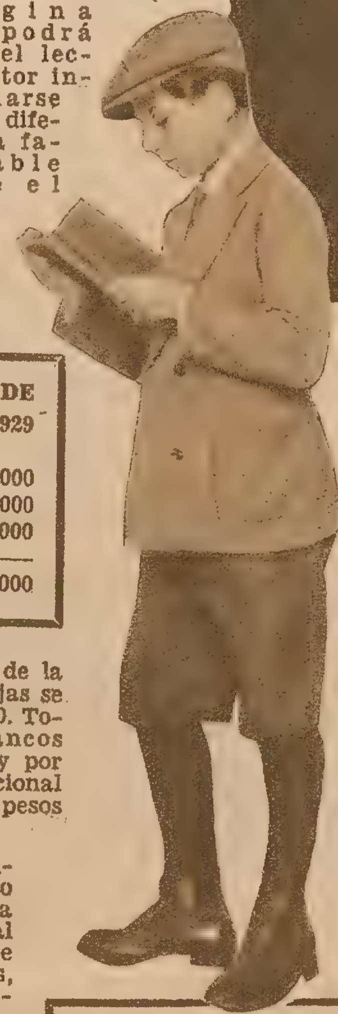
La institución que realiza mayores operaciones de ahorro es el Banco de la Nación, en cuyas cajas se guardan $ 942.900.000. Todos los demás bancos reúnen 679.040.000, y por último, la Caja Nacional de Ahorro Postal, pesos 92.160.000.

Esta última institución, en el transcurso de catorce años ha aumentado el capital ahorrado en más de noventa millones, pues en 1915 no contaba sino con depósitos por $ 2.192.050.94.

La última estadística de la Caja Nacional de Ahorro Postal, que es la única que se dedica exclusivamente al ahorro en el país, arroja las siguientes cifras acerca de la edad, sexo, estado civil, ocupación y nacionalidad de los depositantes:

Edad: mayores, 30.76 %; menores, 69.24 %. (De éstos, hasta seis años, 17.90 %; de siete a 22 años, 51.34 %.) Sexo y estado civil: masculino, 53.72 %; femenino, 46.28 %. (Hombres solteros, 46.48 %; casados, 6.47 %; viudos, 0.77 %; mujeres solteras, 41.04 %; casadas, 4.42 %; viudas, 0.82 %.) Ocupaciones: niños menores de seis años, 16.55 %; estudiantes, 44.40 %; empleados, 10.95 por ciento agricultores y obreros, 8.57 %; servicio doméstico, 3.03 %; profesiones liberales, 2.97 %; comerciantes, 1.89 %; propietarios y rentistas, 0.27 %; militares y marinos, 0.22 %; ocupaciones no expresadas, 11.15 %. Nacionalidades: argentinos, 82.96 %; extranjeros, 17.04 %. Estos se dividen en la siguiente forma: españoles, 7.35 %; italianos, 5.16 %; rusos, 0.95 %; franceses, 0.40 %; alemanes, 0.30 %; turcos, 0.29 %; ingleses, 0.20 %; otras nacionalidades, 1.99 %.

En la Caja Nacional de Ahorro Postal depositan sus economías, con preferencia, los menores. Aquí vemos a unos cuantos efectuando la operación
Foto González Arrili



Desde la más tierna edad, los niños practican en el país la virtud del ahorro. Este pequeño que está calculando lo que lleva ganado de interés en lo que va del año, será mañana un hombre de provecho
Foto González Arrili

PROMEDIO DE AHORRO Y DEUDA PUBLICA POR HABITANTE

AÑO	Promedio de ahorro por habitante	Promedio de deuda pública por habitante
1915		
1916	50.74	206.91
1917	52.62	218.62
1918	58.34	243.28
1919	78.83	245.29
1920	96.23	241.20
1921	106.26	227.93
1922	114.13	232.62
1923	126.48	245.42
1924	125.97	238.32
1925	131.11	245.49
1926	133.63	237.45
1927	133.97	238.74
1928	139.73	251.08
1929 (31	154.47	255.35
de Agosto)	157.18	—

Como se ve, el porcentaje a favor de los argentinos es abrumador. Y de éstos, los estudiantes son los que más se inclinan a practicar la virtud del ahorro.

Otra de las sorpresas que arroja la estadística es la de evidenciar que los solteros ahorran más que los casados, y que los hombres les llevan en tan previsora costumbre una leve ventaja a las mujeres.

Al 30 de septiembre de este año existían 1.295.373 depositantes en la Caja Nacional de Ahorro Postal, lo que significa un 11.89 % de la población del país. Tomamos como ejemplo a esta institución porque es la que tiene mayor número de depositantes de pequeñas cantidades, y la única en la cual los niños de 16 años pueden, con su sola firma, sacar hasta cincuenta pesos por año.

Otro dato interesante es el que se relaciona con el hábito del ahorro en cada provincia. La provincia más ahorrativa es la de Buenos Aires, con pesos 24.336.982.25, lo que da un 8.20 por ciento de promedio por habitante. La siguen, Santa Fe, con 9.370.697.11, o sea un 7.32 % de promedio; Jujuy, con 624.447.54 y un 6.84 % de promedio; San Luis, con 953.185.25 y un 6.01 % de promedio; Mendoza, con 2.445.702.60 y un 5.96 por ciento de promedio; Córdoba, con 6.091.365.75 y un 5.92 % de promedio; Entre Ríos, con 2.122.546.86 y un 3.64 % de promedio; Salta, con 619.381.09 y un 3.60 % de promedio; La Rioja, con 228.533.29 y un 2.37 % de promedio; San Juan, con 349.126.82 y un 2.09 % de promedio; Catamarca, con 196.500.69 y un 1.58 % de promedio; Corrientes, con 657.618.66 y un 1.54 % de promedio; Santiago del Estero, con 491.408.35 y un 1.32 % de promedio, y, por último, Tucumán, con 505.281.16 y un 1.17 % de promedio. La capital federal aparece con 19.336.982.25 y un promedio del 9.42 % por habitante, y los territorios nacionales, englobados, con 4.421.896.26 y un promedio de 8.38 %.

Este cuadro aumentaría considerablemente con el ahorro bancario, pero como índice es bastante exacto para determinar el hábito del ahorro en cada una de las provincias argentinas.

JAVIER CASAS

EL RINCON DE LA CASA

Para vendar las heridas no deben emplearse nunca telas de algodón, sino telas de hilo. Las de algodón, por tener sus fibras planas, irritan la parte lesionada. Las de [illegible] en cambio, tienen las fibras redon[illegible] no causan el menor daño.

A la leche de vaca que se les da a los niños debe agregársele gelatina, que, según se ha probado, es muy beneficiosa para la nutrición de éstos.

Contra la polilla se ha ensayado con resultados satisfactorios una tintura compuesta de lo siguiente: alcohol, 8 gramos; alcanfor, 1 gramo y pimiento picante o coloquintida triturada, 1 gramo. Esta tintura no debe usarse inmediatamente de haberse preparado, sino al cabo de diez días, después de haberla colado, exprimiéndola, y filtrado.

Con ella se rocían las pieles y los trajes que quieran ponerse al resguardo de la polilla.

Cuando se quiere averiguar la pureza del aire en una habitación, puede recurrirse a un método muy sencillo. Consiste éste en llenar un vaso hasta la mitad con agua de cal. Cuanto mayor sea la rapidez con que el agua se ponga blanca, tanto más ácido carbónico habrá en la atmósfera.

Conservación del hielo.— Para conservar el hielo por mucho tiempo, es muy bueno envolver el recipiente que lo contenga en almohadones de plumas. Estas, como se sabe, son muy malas conductoras del calor.

Sin embargo, el medio más seguro y económico consiste en envolver el hielo en paños de lana y tenerlo muy al abrigo de los agentes externos o enterrado bajo una espesa capa de salvado o de serrín, de manera que no tenga contacto alguno con el aire.

Para quitarse los orzuelos. — Entre los innumerables remedios caseros que se recomiendan contra los orzuelos, uno de los más eficaces es el que vamos a exponer. Este se reduce tan sólo a envolver una raja de manzana asada y caliente en un pedazo de muselina, y aplicársela en forma de cataplasma sobre el párpado, sujetándola con un pañuelo.

De aplicarse este remedio al acostarse, a la mañana siguiente se comprobará su eficacia. Si no está ya curado el orzuelo, por lo menos se hallará muy aliviado.

Para las quemaduras no hay nada mejor que el bicarbonato de sosa. Se convierte en una pasta mediante un poco de agua fría, y extendido sobre la parte quemada, se cubre con un algodón, y éste con una venda. Es garantido que el dolor desaparece inmediatamente.

Otro remedio que también se preconiza como de buenos resultados para las quemaduras, es el siguiente. Se aplican compresas empapadas en una solución de ácido pícrico al uno por mil.

Para limpiar la pileta de la cocina, cuando está manchada o embadurnada de grasa, nada mejor que sal gruesa y agua caliente.

La sal también es muy útil para limpiar las sartenes. Cuando se ha terminado de usarlas, se les echa un poco de sal, y se frotan con un paño hasta dejarlas completamente limpias.

La ropa blanca y, sobre todo, las mantelerías, no deben lavarse sin antes haberles quitado las manchas que tengan, por medio del agua hirviendo. Las manchas de hierro, difíciles de sacar, deben rociarse con un poco de ácido oxálico, mojándolas a la par con agua fría. Se friccionan bien las ropas hasta que las manchas hayan desaparecido. Si no salen a la primera intención, debe repetirse el procedimiento.

Para ennegrecer el calzado de color se preconiza como sistema más sencillo y de mejores resultados frotarlo con unas rajas de papa cruda, aplicándole a los pocos minutos betún negro y lustrándolo a continuación como de ordinario. La experiencia ha probado que después de realizada tal operación, nadie es capaz de sospechar semejante metamorfosis.

Las moscas, tan peligrosas y repugnantes, pueden también combatirse por medio de la asfixia. En este caso deben cerrarse las habitaciones lo más herméticamente posible, después de haber suspendido en ellas pedazos de tela empapada en una disolución de formol al cuarenta por ciento.

COCINA PRACTICA

Albondiguillas de aves. — Sólo sirven para esto las pechugas de las aves. Para hacerlas se pica carne de la pechuga con una enjundia de gallina; se une este picado con una miga de pan mojada en leche y se le agrega unas yemas de huevos duros.

Se mezcla esto mucho y se le añaden dos huevos crudos enteros, sal, canela y pimienta negra molida. Luego se hacen las albondiguillas, se fríen y ponen después en una salsa béchamel.

Se pueden servir solas con ruedas de huevo cocido alrededor o se hacen en esta forma, para rellenar pasteles de entrada.

Riñones saltados con hongos. — Para que los riñones pierdan el desagradable sabor que tienen siempre, es preciso hacerlos hervir durante dos minutos en agua clara. Después de escurrirlos, se cortan en pedacitos y se echan a cocer en una sartén, con la manteca ya derretida y muy caliente. Se añaden en seguida algunos hongos cortados en pedacitos y en proporción en una cuarta parte de los riñones, un poquito de cebolla, perejil y un diente de ajo, si se quiere, pero todo esto picado muy menudito, medio vaso de vino blanco, sal y pimienta; déjese cocer unos ocho o diez minutos y sírvase inmediatamente.

Para evitar que las mechas ahumen, deben empaparse en vinagre, dejándolas secar antes de usarse.

Costillas de chancho con repollo de Bruselas. — Se cuecen aparte los repollos de Bruselas con agua y sal. En la sartén se rehogan las costillas con manteca, sal, perejil y ajo picado y se les da un hervor en un poco de caldo y vino blanco, que se habrá agregado. Se deja espesar esta salsa, la cual se echa después sobre los repollos, y se une todo al servirse bien caliente, colocando los repollos en el centro del plato.

Pollos con tomate. — Se parten en cuatro trozos y se rehogan en manteca con sal; en otra cacerola se fríen un ajo, cebolla picada y tomate, y cuando esté bien frito, se vuelven a echar en ella los trozos de pollo, dejándolos un cuarto de hora a fuego lento, para que tomen el gusto del tomate.

Limpieza de cepillos y peines. — Para limpiarlos bien, he aquí cómo debe procederse:

Los cepillos para la ropa deben limpiarse con salvado, que tiene la propiedad de quitar toda la grasitud que se acumula en ellos.

A los cepillos para el polvo, se les quitará todo el polvo y la suciedad que hayan almacenado con sólo dejarlos media hora en una solución de amoníaco.

Los cepillos para uñas, por demás suaves, se conseguirá endurecerlos poniéndolos por espacio de unos minutos en amoníaco puro.

Los cepillos para el pelo pueden limpiarse con agua de amoníaco de Panamá, o jugo de limón, tras una loción jabonosa. También el agua de sosa es de buenos resultados.

Los cepillos para sombreros se limpian pasándoles con salvado ligeramente húmedo y después alcohol.

En cuanto a los peines, se cepillarán con prolijidad todos los días y se bañarán, siquiera una vez por semana, en agua tibia amoniacal.

EL PAN

Muchos creen que cuanto más blanco es el pan es más nutritivo. No es así, ya que el color del pan no tiene nada que ver con sus propiedades como alimento. Sin embargo, tiene más valor alimenticio la corteza que la miga, porque ésta contiene casi un 44 por ciento de agua, en tanto que aquélla sólo contiene un 17 por ciento. Esto, naturalmente, se debe a que la corteza en el horno soporta un calor casi tres veces superior al que llega al interior del pan.

Los panes de tamaño chico son de más fácil digestión que los grandes, pues reciben una cocción más uniforme y contienen menos cantidad de agua. La corteza del pan, además, contiene dextrina y glucosa en una proporción extraordinaria con respecto a la miga.

Por su mejor sabor, muchos son los que gustan del pan fresco y caliente. Si se pensara que cuanto más fresco es el pan es de más difícil digestión, nadie lo preferiría. Sin embargo, no está de más prevenirlo. Muchos malestares del estómago, que no sabemos a qué atribuirlos, tienen por origen el pan muy fresco que hemos comido.



LA LIMPIEZA DE LAS COCINAS

Una cocina bien ordenada, y, sobre todo, resplandeciente, dice mucho del buen gusto y de la condición de toda dueña de casa. Es verdad que no es cosa fácil su limpieza, pero no faltan métodos para realizarla con el mínimo de trabajo y el máximo de lucimiento. He aquí una receta de cómo deben éstas limpiarse.

Mediante la combinación de una pequeña cantidad de azúcar y una cucharada de vinagre adicionado de plombagina (grafito), se obtiene una pasta. Fregando los fogones con ella se logra darles un hermoso pulimento. Dicha pasta se usa así: se empapa una bayeta en ella, mezclando a la plombagina que se adiciona un poco de polvo de almidón y un chorrito de agua en que previamente se haya derretido algo de cola.

Las partes de la cocina que tengan manchas de grasa, caldo o leche se limpian espolvoreándolas con sal y frotándolas con un estropajo.

Los utensilios que, después de limpios, conserven aún vestigios de olor de cebolla o de pescado, puede quitárseles éste hirviéndolos con una solución de sosa.

También se recomienda como eficaz para la limpieza de las cocinas una pasta compuesta de lo siguiente: 10 gramos de sulfato de hierro; 5 gramos de negro animal; 5 gramos de grafito en polvo y agua. Y no está de más añadirle también un poco de alumbre.



NECESIDAD DE CREAR PRETEXTOS DE VINCULACION NACIONAL

DURANTE las últimas semanas hemos asistido a un suceso de muy simpáticas proyecciones nacionales. La disputa por el campeonato argentino de football, reñida entre equipos representativos de todas las regiones del país, ha tenido la virtud de promover la exaltación de nuestro regocijo, de nuestro optimismo y de calurosas efusiones.

Y no tanto por el interés deportivo que pueda atribuírsele al suceso, que no dejamos de reconocerle en el grado de su importancia, sino también, y más, por su trascendencia social, como pretexto de acercamiento, de conocimiento íntimo entre la metrópoli y las provincias, entre las juventudes argentinas, desvinculadas, extrañas entre sí, diseminadas sin afinidad afectiva y espiritual en el vastísimo territorio de la república.

Esa animosa lucha deportiva por el campeonato, al atraer y congregar a esos contingentes de la vigorosa muchachada del interior, nos ha permitido ver confundidos en un anhelo común y patriótico a la juventud argentina de las más extremas latitudes, que, triste es reconocerlo, raramente logra estas ocasiones propicias de conocerse y fraternizar en el sentimiento solidario de su afinidad nacional.

Aunque parezca extraño y sorprendente, es un hecho por demás sabido que no existe entre Buenos Aires y los pueblos del interior, entre la sociedad porteña y la sociedad provinciana ese conocimiento, esa relación espiritual, que se hace indispensable por razones de orden moral, y aun de orden político y práctico, entre pueblos y regiones a quienes liga el afán de intereses y sentimientos comunes, confundidos en el vínculo sagrado de la nacionalidad.

Con su población y sus actividades inmensas, Buenos Aires lo absorbe todo. La vida del interior en su desarrollo, en sus particularidades materiales y espirituales, en su laborioso anhelo de progreso y cultura, en sus virtudes y aun en sus defectos, es escasamente conocida. Y esto es absurdo, injusto, inconveniente bajo todo punto de vista, puesto que se trata de activas y laboriosas regiones que integran el complejo organismo de la nación, fuentes de producción, colectividades sociales en que vibra muy puro el sentimiento argentino, centros de trabajo que proveen al fondo común, ricos complementos de esta alma colectiva, que es la patria. Sin embargo, puede afirmarse que entre nosotros son, para muchos, bastante más conocidos algunos países extraños y el alma de algunas colectividades extranjeras, que la vida y condición de los pueblos hermanos del interior.

El territorio de la Argentina es tan vasto como escasa su densidad de población. Esto, sin duda, es la circunstancia más poderosa que opone obstáculos a una comunidad afectiva y espiritual más intensa, más vívida entre la metrópoli y las regiones de nuestro país. Y esto asimismo es lo que induce a pensar en la necesidad de crear pretextos, eficaces y atrayentes medios de vinculación, de acercamiento espiritual, que son justos y son indispensables para mantener en un plano y en una unidad más armónica y concordante los exponentes dispersos del alma nacional.

El desarrollo del reciente torneo argentino y sus efectos sugestivos en el alma del pueblo, nos ha permitido concebir la posible realización de tan bello anhelo. Hemos visto durante algunas semanas a la atención pública de todo el país pendiente de un hecho, confundida en una común ansiedad y expectativa. Todas las regiones atentas a los ecos de la metrópoli; la juventud, el pueblo metropolitano, a su vez, gozoso y admirado, atento a la pujanza y al espíritu deportivo de las juventudes hermanas provenientes de las provincias y territorios argentinos, bellamente confundidos todos en un afán, en una expectativa de interés común.

La prensa y la radio, los dos recursos modernos que más eficazmente sirven para transmitir y comunicar los latidos del alma colectiva, son los que mejor pueden dar fe de aquel fenómeno, al llevar a todos los rumbos y a todas las latitudes del territorio argentino las palpitaciones del común anhelo popular promovido por ese torneo en que todas las representaciones deportivas se han confundido en la noble aspiración de un título nacional.

¿Cómo no sacar deducciones y experiencias de tan práctico y sensible ejemplo?

Nada más eficaz para fomentar el acercamiento, el conocimiento mutuo que ha de fortalecer la vida argentina del interior y conquistarle nuestro espontáneo respeto y afecto cordial y solidario, eliminando virtualmente las diferencias geográficas que estorban la práctica comunidad de sentimientos; nada más adecuado, en una palabra, para afirmar los vínculos espirituales entre los alejados y dispersos centros de población argentina, que estudiar la forma de prodigar estos motivos de atracción y estímulo entre entidades nacionales, ya sea con pretextos deportivos, sociales, de competencia activa en las demostraciones del trabajo, o exclusivamente culturales.

Fomentar un intercambio intenso de estímulos entre la capital y el interior que mantenga en contacto más directo y más permanente las actividades de todo orden producidas y desarrolladas en todos los estados argentinos, es una necesidad imperiosa de singular interés nacional, cuya realización práctica compete no sólo a los poderes públicos, sino también a las entidades progresistas del país.

JAIME FALCÓN

LA BOLSA DE BUENOS AIRES

QUE es la Bolsa de Comercio por dentro? He aquí una pregunta que el lector que no conoce ni por asomo la organización de dicha entidad se habrá hecho cientos de veces.

La Bolsa de Comercio, para el que entra por primera vez, es un local inmenso, en el que todo el mundo grita y parece que nadie se entendiera, pero..., en cambio, se entienden demasiado, hasta el punto de realizar importantes transacciones comerciales.

En realidad, es una verdadera colmena humana — por algo se le llamó Camuatí en sus comienzos — que, a pesar de su murmullo característico, trabaja y refleja fielmente el estado financiero de la plaza.

Esta institución se fundó en 1854 — acaba de cumplir setenta y cinco años, — y desde 1916 ocupa local propio en la esquina 25 de Mayo y Sarmiento.



También cuenta dicha rueda con líneas de teléfonos y de telégrafo, directas a las bolsas de cereales de Rosario, Santa Fe y Montevideo, por lo que se sigue el movimiento de la venta de cereales a término.

Además, por medio del mismo telégrafo de la institución — en combinación con el Telégrafo Nacional — se reciben despachos de los corresponsales en el extranjero sobre las diversas cotizaciones de cereales.

De A. a J. corresponden a las casillas de los teléfonos directos a las casas cerealistas, por los cuales se comunican los comisionistas del Mercado a Término. K. y L. son pequeños escritorios en que los comisionistas ordenan sus apuntes para transmitirlos por teléfono



A. Gong de la Bolsa de Cereales. B. Bocina que se utiliza para llamar a los comisionistas para atender sus teléfonos directos. C. Empleado a cargo de ambos "instrumentos"



A. Centro de la rueda del mercado de algodón y yute. B. Gong que se emplea para abrir y cerrar la rueda. C. Pizarra en la que se anotan las cotizaciones del día

Fotos González Arrili

La Cámara de la Bolsa ejerce la dirección general de la institución y presta su amparo a los diversos mercados que funcionan en su seno, los cuales, a su vez, tienen sus directorios particulares.

Lo característico de la bolsa son sus tres ruedas: la de títulos, la de cereales a término y la de algodón y yute. Además funcionan en el mismo local las siguientes cámaras: de comisionistas oficiales, gremial de cereales, de molineros, de consignatarios de frutos del país, de subproductos ganaderos, del yute y afines y de algodón. Estas entidades funcionan como cámaras arbitrales para resolver las diferencias que puedan ocurrir en los negocios que practican los adherentes. En la Cámara Gremial de Cereales funciona un importante laboratorio donde se analiza la calidad de los productos.

En realidad, lo que da vida y animación general a la Bolsa de Comercio son las tres ruedas que mencionamos en primer término.

La rueda de títulos es la más antigua de todas. Funciona desde 1854, y goza de verdadero prestigio en la plaza.

Cuenta esta rueda con doscientos cincuenta comisionistas que operan en fondos públicos — cédulas hipotecarias — y en títulos de sociedades anónimas.

Los comisionistas, para serlo, deben llenar diversos requisitos, a fin de acreditar su honorabilidad y responsabilidad. Su adhesión la vota la Cámara de la Bolsa y la Cámara de los Comisionistas.

Los mencionados comisionistas son los únicos que tienen acceso a "la rueda", es decir, al lugar, de forma circular, donde se opera. Los clientes dan las órdenes desde el gran hall.

La rueda de títulos funciona desde las 12 hasta las 13, y desde las 15 a las 16 horas. La apertura de la rueda se anuncia por medio de toques de campana, lo mismo que su clausura. Las operaciones que se realizan se fijan en las grandes pizarras que se hallan al frente de "la rueda".

Todas las operaciones se efectúan en voz alta, lo que da motivo al bullicio que caracteriza a dicha rueda durante las horas de actividad.

Una idea de la importancia de esta fracción de la bolsa la da el hecho de que el año pasado se realizaron operaciones en títulos por valor de 689.000.000 de pesos moneda nacional.

Sin ser tan antigua, la rueda de cereales a término tiene también su importancia. Esta rueda fué creada hace veintiún años, y se halla organizada bajo el plan de una sociedad anónima.

En la actualidad este "mercado de cereales", como se le llama comúnmente, cuenta con cuatrocientos accionistas. Para entrar "a la rueda" es necesario ser accionista o apoderado.

Funciona esta rueda desde las 11 a las 11.30, y desde las 15.30 a las 16, oficialmente, pero se permiten las operaciones desde las 10.15 a las 12, y desde las 15 a las 17. Sin embargo, las operaciones que se registran en la pizarra, son únicamente las que se realizan dentro de las horas oficiales.

La apertura y el cierre de esta bolsa de cereales se anuncia por medio de toques de gong.

La rueda mencionada es una de las que da más sensación de actividad durante las horas de las operaciones, porque, junto a la misma, todos los accionistas tienen su "casilla" con líneas directas a las casas cerealistas, con las que consultan continuamente sobre los precios a ofrecer.

Un empleado, junto a la casilla de los teléfonos, por medio de una bocina llama a los accionistas cada vez que se solicita la presencia de los mismos por los teléfonos directos.

La bolsa de algodón y yute, que también funciona en uno de los "laterales" del local de la entidad mencionada, registra especialmente la compra y venta, en grandes cantidades, de bolsas vacías y otros envases, lo que se activa en estos meses, con motivo de la cosecha.

También a esta rueda sólo tienen acceso los accionistas. Los clientes dan órdenes desde el hall.

La rueda funciona desde las 11.30 a las 12, y desde las 16 a las 16.30; se anuncia la apertura y el cierre por medio del gong, y se registran las operaciones del día en grandes pizarras.

Cada una de estas bolsas funcionan en las "laterales" de la planta baja del local. En el hall se reúnen los clientes, los que cambian de pareceres sobre las operaciones durante los intervalos. A veces allí se combinan buenos negocios, a los que luego se les "oficializa" en la rueda.

Cuenta el local con salas de lectura, escritorios para los clientes, etc., los que siempre se hallan ocupados, por "viejos comisionistas" retirados ya de las actividades, pero que... no pueden con el genio..., y no se olvidan de "pasar" diariamente por la bolsa... para evocar recuerdos... o por la fuerza de la costumbre...

LUIS ALMIRON DE VEYDE



BOCETOS PORTEÑOS

IL TROMBONE LO SOFFIO YO, LO SOFFIO...



Bajo el emparrado del segundo patio, don Ruggero disfruta de uno de sus grandes placeres, cual es el de amacarse en la mecedora de brazos, en tanto que lentamente arroja por debajo del espeso y acresponado bigote compactas nubes de humo, aspiradas deleitosamente de la pipa veterana y maloliente.

Doña Escolástica. — (Una criolla de rodete caído y de picasas crenchas que le encortinan el costuroso rostro, aproximándosele melosa.) Che, gringo, a ver, pues, si resolvemos el asunto ese...

Don Ruggero. — (Después de una pausa y de inauditos esfuerzos para retornarse a la realidad.) ¿Cosa?

Doña Escolástica. — Con la dulzura con que mejor sabe expedirse cuando más segura está de hallarse desempeñando las funciones de tábano en torno de su marido.) El casamiento de Regaladita, pues.

Don Ruggero. — ¿Casamiento? ¡Ah, sí!... Boeno, mire... ¿Sabe lo que a mí me parece eso del matrimonio de la chica?... Que osté lo que quiere e proprio regalar la mochacha... No s'ofende, ¿sabe?, ma peró, sará la suyestión de cuelo nombre que le metieron a la chicas coando l'han hecho il batésimo, sará quí sá qué, il caso e cuelo.

Doña Escolástica. — ¡Animal qu'escupe lejos el guanaco!... Ya sabía yo que a decir mostrosidades pocos te habían de ganar, pero jamás habría créido que yegaras a rayar tan alto...

Don Ruggero. — Digamé un poco: ¿entonces la quiere vender? Si e así, meta un aviso sobr'el diaro.

Doña Escolástica. — Te miro y no te veo, de las barbaridades qu'estás largando por esa boca.

Don Ruggero. — ¡Eh! La prima barbaritá que ha óido osté d'esta boca no le pareció tan mala, ¿eh?

Doña Escolástica. — No sé a qué te querés referir..., pero si es alguna safaduría, te la podés guardas nomás.

Don Ruggero. — Safadoría, safadoría... De ser, era safadoría, ma peró a osté le hizo cosquiyita a l'oreca, e se riyó.

Doña Escolástica. — ¿Me reyí, che? ¿De veras, gringo, te acordás?

Don Ruggero. — Se riyó proprio con'un coneco.

Doña Escolástica. — ¡A ver, gringo sotreta, si te reportás, no!... ¡Hum! La entrada de la primavera te pone mal a vos. (Llamando.) ¡Regalada, Regaladita! Venga, hija, que tenemos que hablar con su padre.

Regalada. — (Ha terminado el arreglo para la vespertina sección de balcón.) ¿Qué quiere que hablemos? Ya lo he dicho: con Aldobrando no me caso. O Nicolasito o nadie.



Don Ruggero. — ¿Todavía m'está osté con la chifiadura inta la testa de cuelo dotorcito?

Doña Escolástica. — No es chifladura, Ruggero. Ni que no supieras vos lo qu'es el amor.

Regalada. — Dice qu'es cosa de cinematógrafo el amor.

Don Ruggero. — A cuesto asunto de osté e il médico e il médico e osté, ¿sabe?, el amore me n'está háciendo una triste figura.

Regalada. — ¿Y usté qué sabe?

Doña Escolástica. — ¿Qué podés saber, gringo bozal, de las cosas de los muchachos?

Don Ruggero. — ¡Ma! Osté va chercando niente di meno que l'honore de agararse un dottor por marido... E il Nicolasito cuelo cherca, ¿sabe cuelo qui cherca? ¡La prata! ¡Ecco! ¡La mía prata!

Doña Escolástica. — Tapate los óidos, hijita, no oigás semejantes herejías.

Regalada. — Dejeló que hable, máma. Ya sabe que no sabe referirse más que a la plata, como si en el mundo no hubiera más que plata.

Don Ruggero. — E cuelo póbero de Aldobrando e un armacinero... A la sochietá un armacinero no sirve per altro que por sacarlo lo fiado y no pagarle.

Doña Escolástica. — Pero, comprendé, Ruggero, nuestro dinero...

Don Ruggero. — ¿Eh? ¡Alto la! ¿Cóme ha dicho? ¿Nostro denaro? Oiga bien, siñora doña'Esolasticas: la prata, cuela linda pratita que ho goadañato con tanto de sudore de la mía fronte, e mía. ¿Sabe? ¡E mía! In tanto que yo sea al mondo de lo vivos, sará mía... Piú tarde, vedremo. Se il primo en andársene per la otra parte di lá soy yo, bene, la prata rest'ahí, no me la porteró vía... Ma in tanto... ¡Ah, in tanto, il trombone lo soffio yo, lo soffio!

Regalada. — Vea con lo que sale...

Doña Escolástica. — Como si alguno se la fuera'a sacar..., como si alguien se la pudiera sacar...

Don Ruggero. — Ma digamé un poco... Ost'é coven, cuelo póbero di Aldobrando anqu'é coven...

Regalada. — Antes prefiero meterme de monja.

Don Ruggero. — Cherto que l'armasín e chico, ma peró, co'l tiempo vendrá grande... Osté sabe, diechi de'spaguetti de aquí, un medio quilo d'asúcara d'ayá, un litro di carosín per l'altro..., cada uno decacualque centavo, e un centavo de aquí, naltro centavo d'ayá, se ne v'haciendo lo pesos... El bario, ¿sabe?, é boeno... La crientela é de la quente creoya que te compra todo ayí; no é de cuela que se te ne va in el chentro e te ne compra el sortido por il mese.

Regalada. — O con Nicolasito ò con nadie.

Doña Escolástica. — Comprendé, gringo... Las muchachas de ahor'aspiran, ¿entendés? Ya no son como las de nuestro tiempo, que se arreglaban con pelcarcitos almidonaos, platos enlozaos y un catre. El páis pogresa y la gente también. ¿Qué'eramos nosotros cuando nos casamos? Ya ves ahora... Es qu'hemos pogresao... Con tu trabaj'honrao has yegau a lo que has yegau... Nuestra hija no hace más que seguir tu glieya... La pobrecita tiene razón; no quiere volver p'atrás. No quiere y no debe, porqu'eso sería desautorizar al hombre honrao que le dió el ser...

Don Ruggero. — ¡Uffa!.. E boeno, mire, que se casen... Ar fin e ar cabo..., peor por lo dos...

Adolfina. — (Una de las hermanas de Regalada. Llegando muy agitada de la calle.) ¡Regalada! ¡Regalada! ¿Sabés una cosa? M'encontré con Nicolasito. ¿Y sabés lo que me dijo que te dijera? Qu'en ¡vista de la oposición que le hacían, lo había pensado mejor y que te devolvía la palabra... ¿Y sabés? M'encontré después con la vieja Ulalia, la tía de Nicolasito, y me dijo que su sobrino empezaba a prosperar, que se había conseguido una clienta muy rica, una vieja que siempr'está enferma, y que con esa sola clienta pensaba ganar lo suficiente para no pensar por ahora en casarse y esperar mejores tiempos.

GOYO ARROYO

¿QUE ES EL "KU-KLUX-KLAN"?

La simple enunciación de su nombre ofrece ya sugerencias de terror y de misterio que emanan de los antecedentes y las leyendas circuladas al respecto de las actividades políticas y criminales de tal asociación secreta, nacida en uno de los momentos más truculentos de la historia de los estados norteamericanos, y que llega a nuestros tiempos con una influencia temeraria todavía y conmoviendo seriamente a los poderes públicos de aquel gran país del Norte por sus actividades peligrosas y reaccionarias.

He aquí un interesante caudal de curiosos datos respecto a esta liga misteriosa y fantástica:

ORIGEN DEL KU-KLUX-KLAN

Aparece fundado el mes de marzo de 1866 por la juventud de una pequeña localidad norteamericana; el pueblo Pulaski, estado de Tennessee. La gente joven de aquella villa resolvió fundar una asociación secreta para la defensa de los blancos contra los negros. La creación del Ku-Klux-Klan es, pues, una consecuencia de la guerra de Secesión, que había sido hecha por los estados del Norte para forzar a los del Sud a aceptar la liberación de los esclavos y a entrar en la Unión. La sed de venganza de los millones de esclavos libertados, favorecida por el régimen militar, creó una situación crítica y de violencias a la pequeña población de los blancos que carecían de la protección de las autoridades legales. Así, modestamente, en una época de terror, y, por simple iniciativa de la gente joven de un pueblito norteamericano, nació la institución llamada a tener tan grandes y extrañas proporciones.

EL NOMBRE

Los primeros adeptos habían resuelto llamar a su asociación secreta "Kuklox" (en griego, circo), entendiendo, según parece, que debiendo comprender a toda la población honesta, no tendría principio ni fin. La palabra "kuklox" se cambió, en virtud del uso, en "ku-klux" y más tarde, por analogía con el nombre de un clan de pieles rojas muy conocido, el "ku-klux" se convirtió en "ku-klux-klan".

LA ORGANIZACION

Está inspirada en la de las asociaciones de carbonarios de Italia. Un nombre misterioso, procedimientos fantásticos, recursos reservados rodeados del mayor misterio y extrañeza, reuniones ocultas a todas las miradas, ritual exótico con ceremonias terroríficas y grotescas de iniciación.

La iniciación jerárquica que se dió al Ku-Klux-Klan está también imitada del carbonarismo. Se titulaban jefes del "Invisible imperio", ya eran elegidos y denominados en forma de impresionar a los afiliados, inspirándoles un respeto influído de terror sagrado. En un principio, el presidente de la asociación era el "Gran Cíclope"; el vice, el "Gran Mago"; después venían el "Gran Turco", el "Gran Tesorero". A los pocos meses, en 1867, cuando ya la asociación llevó su influencia a los estados vecinos, extendiendo su radio de acción, su organización se amplió, y sus jefes, por orden jerárquico se denominaron entonces: el "Gran Wizard", "Gran Dragón", "Gran Titán", "Gran Cíclope de la caverna", "Gran Turco", etc. El "Gran Wizard" era el jefe supremo: el "Gran Dragón" gobernaba un estado de la Unión; el "Gran Titán", un distrito: el "Gran Cíclope", una caverna. La caverna viene a ser el paraje subterráneo de reunión, como la "venta" para los carbonarios y la "logia" para los masones.

DOCTRINA, RITUAL

La doctrina o constitución del Ku-Klux-Klan fué establecida en el congreso de sus afiliados celebrado en 1867. "Respetar la ley y la Constitución federal; deberse enteramente a la patria norteamericana, que cada cual se comprometía a defender por las armas en caso de invasión; proteger a los débiles contra toda violencia; prestar protección moral y material a los parientes de los soldados confederados." Tales eran los artículos de la ley, que eran palabra sagrada para los "ku-kluxkler".

Como los carbonarios, los miembros del Ku-Klux-Klan, al que se adhirieron inmediatamente numerosos individuos de la población blanca del estado de Tennessee, no admitían un nuevo adepto sin someterlo a rigurosas pruebas de iniciación. Como aquéllos, se reunían también en cavernas o casas abandonadas. A cada afiliado se le imponía la obligación de reservar el nombre de sus camaradas. En toda asamblea o reunión ocultaban su figura y su personalidad bajo un hábito con capuchón, de estilo monástico.

Ningún afiliado era reconocido "caballero" de la institución sino después de una ceremonia de iniciación, cuya función especial era una especie de investigación caballeresca sobre el espíritu nacionalista del iniciado, mediante la cual se le concedía al adepto el concepto de buen americano.

Sólo después de esta ceremonia se le concedía al iniciado el traje simbólico y el silbato, que servía para las llamadas convenidas entre los afiliados al kluxismo.

El klan tiene sus símbolos: la doble cruz; la estrella de siete picos, que brillan en los trajes de los dignatarios y las iniciales K. K. K.



El Ku-Klux-Klan, en una de sus habituales tenidas, tomando el juramento de práctica a un iniciado
Foto Atlantic



Un grupo de kluxers, con el Imperial Wizard y el Gran Cíclope al frente, realizando, en una de sus misteriosas casas tenidas, las ceremonias de su fantástico ritual
Foto Will Potter



Una patrulla montada de kluxers, con sus caballos disfrazados al estilo del ritual

EL SECRETO DE LA INDUMENTARIA FANTASTICA DEL KU-KLUX-KLAN

La razón del uso del capuchón blanco adoptado por los kluxer tiene un fundamento curioso. No desconocía la población blanca de las regiones en que nació el Ku-Klux-Klan el poder de sugestión que tienen en el ánimo de los negros ciertos efectos fantásticos, entre ellos el de las deslumbraciones de ciertos colores vivos. La misteriosa y deslumbrante envoltura de los kuxer responde a ese principio. Las primeras legiones del Ku-Klux-Klan uniformadas con esa fantástica indumentaria llevaban fácilmente el más espantoso pánico a los poblados de los negros, y un grupo reducido de aquéllos lograba imponerse sin riesgo por el terror y el espanto en los poblados y en los hogares de los hombres de color.

PODER Y ORGANIZACION ECONOMICA

El número de los afiliados al Ku-Klux-Klan desde la época de su fundación alcanzaba en 1868 a 550.000, de los cuales solamente 40.000 pertenecían al estado de Tennessee, y los restantes a los estados vecinos del Sud. La institución contaba con recursos propios, pues cada afiliado pagaba una cotización de diez dólares.

Con esta organización, el Ku-Klux-Klan vino a ser una fuerza poderosa y temible hasta para los gobiernos.

DEGENERACION DEL KU-KLUX-KLAN

Por los recursos de violencia que el sistema de su organización secreta le facilitaba, la institución fundada con una constitución al parecer patriótica y de defensa, degeneró pronto, pasándose a extremos de violencia y de abuso que llevaron la inquietud a las autoridades federales. Ya en 1868 los gobiernos procedieron enérgicamente contra la secreta asociación, a fin de contener los crímenes y extravíos que en ella se perpetraban, y en algunos estados se crearon leyes castigando con penas severísimas a los afiliados del Ku-Klux-Klan.

Así en febrero de 1868, el "Gran Wizard" proclamó la disolución del Ku-Klux-Klan, pero sus órdenes no fueron respetadas; la asociación continuó entregándose a las violencias en que se había enseñoreado, y el gobierno de Wáshington tuvo necesidad de intervenir para imponer una dura y enérgica represión.

EL KU-KLUX-KLAN DESAPARECE Y SURGE DE NUEVO

En 1872, el Ku-Klux-Klan había desaparecido. Esta desaparición coincidió con el restablecimiento del régimen normal en los estados federados. Pero el espíritu del kluxismo se extinguió en el ánimo de las familias de sus viejos adeptos; y en la población blanca de los estados del Sud, siempre hostil a los negros, el Ku-Klux-Klan, después de medio siglo de su desaparición, era todavía una institución popular.

Después de la guerra europea, el Ku-Klux-Klan surge de nuevo con un espíritu nacionalista y de furiosa xenofobia; también tiene caracteres reaccionarios. Al principio de 1919, un habitante de Atlanta (Georgia), William Simons, después de reunir un número de conciudadanos, nacionalistas, fanáticos y protestantes convencidos, restablece el Ku-Klux-Klan y se hace reconocer como Gran Wizard.

Su proclama decía que el propósito era crear una organización "que destinada a sostener un patriotismo profundo frente al gobierno nacional, la supremacía de la raza blanca y la felicidad de los hogares a base del más puro americanismo". Todo esto entrañaba un ciego espíritu de xenofobia.

Todo esto llevó al nuevo Ku-Klux-Klan a los más temibles excesos. En 1926 fueron descubiertos en los estados de Texas, Lusiana y Oklaoma, cadáveres mutilados y marcados a fuego con las iniciales simbólicas de la institución K.K.K.

Estos crímenes revelaron no sólo la reaparición del "Invisible Imperio", sino también la existencia de los crímenes auspiciados por la temible asociación, que desvirtuaba de este modo los fines políticos y sociales en que fundaba su constitución. En rigor el nuevo movimiento kluxista tenía cierta analogía con el puritanismo inglés de los tiempos de Cronwell.

La institución se transformó en una especie de fascismo. Su intervención en la política nacional obligó al gobierno americano a tomar medidas severas para contener a los nuevos kluxer dentro de la ley.

CHARLAS FEMENINAS



VERDADES

En los momentos de mayor soledad y desamparo y desencantos, grita a tu corazón estas grandes verdades: Haciendo el mal, todo lo pierdes, y todo lo ganas haciendo el bien.

Antes de murmurar, antes de calumniar, pienses que tu honor es también susceptible a ser atacado. Que tu ventura y la ventura ajena están cimentadas en las mismas bases, y que si pretendes destruir la ajena, ha de ser igualmente fácil destruir la tuya. Que el mal no puede sobrepujar al bien. Si en un momento dado te parece que el mal ha pegado en el blanco, no te regocijes; es que Fulano debió sufrir esa prueba. Pero cuando esa prueba se concluya, el mal perderá toda acción sobre él, y en vez de hacerle daño, servirá lo sufrido para darle un derecho más. Y de ese modo será más feliz, y tu maldad habrá sido una pura pérdida para ti y se volverá contra ti mismo. El triste placer de atormentar a alguno no te trae la felicidad que a él quieres quitarle.

Trata a tus amigos pensando que pueden dejar de serlo y a tus enemigos con prudencia, pensando en que tal vez puedan ser tus amigos.

En ningún sentido hagas mal. Vale más ser víctima que victimario.

Cuando tengas un esposo, sé prudente, piensa que, sobre otras mujeres solas en la tierra, tú tienes la fortuna de tener un brazo donde apoyarte, un pecho donde descansar tu frente, un corazón donde derramar la ternura del tuyo.

Lleva la frente en alto y el corazón alerta, porque tú eres el primer guardián del honor; a ti le está confiado desde el día que a tu nombre otro nombre le fué agregado.

Vigila, mujer, porque el enemigo no duerme, es múltiple, y está en todas partes. Y tú no debes, tú no puedes ser sorprendida por él.

No vaciles cuando te sientas celosa, no hagas reflexiones inútiles sobre la igualdad del derecho. El hombre es siempre libre, tú no lo eres. Dios te dió el privilegio de hacer brotar de tu carne otro capullo de carne, y tu deber es sagrado, incalculable, inmenso. Tu deber no tiene límite, es tan grande como el privilegio de Dios sobre tu carne.

Sé valiente, mujer, y no desmayes. No llegues a la traición, porque sobre la traición de las mujeres cae inexorable la desdicha; sobre ella se acumula el mal y se derraman las lágrimas de todas las almas heridas que van por la vida silenciando el dolor.

No realices nunca lo irremediable. Reflexiona, permanece algunas horas contigo misma, medita, porque solamente meditando podrás medir las acciones de los otros y las tuyas mismas.

Aprende a saberte acompañar de ti misma; sé tu amiga, tu hermana y tu juez; que la amiga te aconseje, que la hermana te consuele y que el juez te juzgue y condene y absuelva. No des tus alegrías ni tus dolores en confidencias inútiles, porque cuando no seas malaconsejada, serás siempre traicionada... No lo olvides: "Tus males alegran al enemigo y apenan a los amigos."

No sigas el vértigo de la vida moderna, que es un enemigo funesto; es menester que des a tu espíritu sosiego y soledad; sin ello no alcanzarás nunca a conocer a la gente y ni siquiera llegarás a conocerte a ti misma, que es lo peor.

No des a tu corazón demasiadas emociones; no le dejes querer muchas veces; enséñale a querer una sola vez y bien, y para siempre; de otra manera corres el riesgo de gastarlo, como se gasta el dinero mal administrado. Y un día te sorprenderás, porque le llamarás, y será muy tarde. Nada de él te responderá ya.

LA BONDAD Y EL HONOR

Estamos en una época en que llama la atención un hombre honrado o un hombre bondadoso.

Con gruesas letras publica un diario de esta capital dos artículos en un mismo día. "El honor japonés" se titula el primero. "El gobernador fué en zapatillas"... se titula el segundo.

El primero se refiere al caso de un japonés, comerciante, que quiebra en el Perú, y se suicida. Un mes después la esposa, el hijo y el hermano, al enterarse de que el jefe de la familia se suicidó a causa de haber causado daños y perjuicios a terceras personas, utilizando el harakiri se dieron muerte también. En el Japón, donde la noción del honor es tan exacta, tan grande y tan concluyente, este hecho, que es uno de tantos, no habrá causado, seguramente, ninguna extrañeza. Aquí, en la Argentina, esto merece ser impreso en gruesas letras de molde. Como que las quiebras no son iguales.

Estamos acostumbrados a que los señores sean muy "hábiles", y antes de la "bancarrota" separen los bienes, que adjudican a la esposa, al hermano o al cuñado.

Es una manera de garantir el porvenir y de quedar a cubierto de todas las tempestades; y con el "arca" segura para afrontar todos los diluvios.

"El gobernador fué en zapatillas"..., se refiere a un médico que es gobernador en cierta provincia, y que acudió en una madrugada al llamado de un vecino, cuya esposa falleció antes de que el "médico gobernador" llegara.

En igual situación, ¿qué hombre, qué médico, no siendo un infame, se negaría a prestar sus servicios profesionales?

El "médico gobernador", sólo faltando a su deber, pudo no acudir al llamado, pero hubiera perdido, sin duda alguna, la inmensa satisfacción de hacer el bien, más el artículo elogioso que le consagra el diario en cuestión.

¡Qué olvidados estamos de nuestros viejos médicos argentinos, que hicieron un sacerdocio de su profesión! Verdaderos héroes como el doctor Guillermo Zapiola, que en épocas del cólera y la fiebre amarilla, sin más medios de comunicación que un caballo, recorría la ciudad día y noche, asistiendo enfermos casi todos gratuitos. Fué generoso e incansable hasta el día que murió, atacado del mismo mal que combatía. El no tuvo puestos públicos, ni remuneraciones de ningún género. De su honestidad habla muy alto la situación modestísima en que vivió y murió. Pero el doctor Guillermo Zapiola se ha levantado un monumento en el recuerdo de tres generaciones, un monumento de gratitud y de admiración, más sólidos por cierto que aquellos que perduran esculpidos en bronce y granito.

MESEC TUBAT

LA GENTE QUE SE TRAGA OBJETOS

EXTRAORDINARIOS CASOS EN LOS QUE INTERVINO LA CIRUGIA

TRAGARSE un objeto cualquiera no es, como podría suponerse, cosa propia solamente de los niños, o de los hombres pelícanos o avestruces, que en los circos asombran al público introduciéndose en el estómago tremendos alfanjes y cadenas de ancla. No. Dentro de lo posible y de lo frecuente, si así se quiere, tragarse un objeto cualquiera es cosa de la gente adulta y normal, y ello trae aparejado un gravísimo peligro, que en parte ha sido resuelto por la cirugía moderna.



Radiografía de una paciente que se tragó una lapicera, en que puede apreciarse con claridad la forma en que quedó en el estómago ese utensilio



Otra radiografía, en que la lapicera, vista de perfil, aparece con pluma y todo inclinada hacia la izquierda

Lo más común en la niñez es tragarse una bolita o una moneda. Los niños se lo llevan todo a la boca, y en el menor descuido se produce el accidente. Sin embargo, la alarma de los padres no es justificada sino en parte, pues dijérase que la naturaleza defiende mejor al niño que al adulto en un trance semejante.

En la edad adulta es mucho más difícil tragarse un objeto, pero hay personas que parecen estar especialmente predispuestas a ello. Las dentaduras postizas, los palillos de dientes, las agujas, los alfileres, las cuentas y los botones, son los que más frecuentemente provocan el suceso. En cuanto a los zapateros, que mientras trabajan suelen tener la boca llena de clavitos, puede asegurarse que se tragan varios por día, sin que al parecer sientan la menor molestia. En cambio, a los hospitales acuden casi todos los días mujeres que se han tragado agujas. Y como las agujas son de acero y la perforación que causan les permite seguir el movimiento circulatorio de la sangre, la operación se hace imperiosa, y resulta una de las más difíciles que se conocen.

En cuanto a los palillos de dientes, se puede citar un caso en verdad curioso, que se produjo entre nosotros no hace aún mucho tiempo. Cierto caballero, hastiado de la vida, intentó suicidarse, y a tal efecto se disparó un balazo en la sien derecha. La bala siguió su trayectoria, y le salió por el ojo. Pero el caballero no murió. Fué llevado a un sanatorio y de allí salió al cabo de algunas semanas, más sano que antes, pero con un ojo menos.

Parece ser que la amarga experiencia convenció al caballero de que no debía de eliminarse. Y más conforme con la vida, siguió en ella, sin sospechar ni remotamente que algo mucho más insignificante que una bala había de provocarle, poco después, la muerte.

Este algo fué un palillo de dientes. Un día el caballero se limpiaba la dentadura después de almorzar, cuando se tragó el mondadientes. Y no hubo que hacerle; el caballero murió, antes de ser sometido a la operación.

Otro caso curioso es el de cierta señora que se tragó un paquete de agujas. Como anotamos más arriba, las agujas se desparramaron por su cuerpo, y para operarla hubo necesidad de atraerlas hacia la piel mediante poderosos electroimanes. No fué, pues, una sola operación la que se le hizo, sino varias operaciones, y algunas de ellas bastante delicadas. Felizmente, la señora se salvó.

Aquí en el Hospital de Clínicas, donde el doctor José Arce ejerce el profesorado en el instituto de clínica quirúrgica, poniendo día a día de relieve sus dotes de cirujano, acaba de producirse un caso operatorio que es verdaderamente digno de la divulgación y del comentario, y que tiene relación con estas líneas.

Esto, dicho así, tratándose de uno de los bisturís argentinos cuya competencia es reconocida y de un mosocomio que se cuenta entre los más grandes y bien tenidos de los países civilizados, acaso sugiera pensamientos que se acerquen a lo absurdo y a lo milagroso. Nada más inexacto. El caso a que me refiero es un caso sencillo, si se quiere, para el doctor Arce, y en que a lo científico se une lo curioso en forma tan acabada, que su relato resultará no sólo instructivo, sino también ameno.

A objeto de informarme debidamente, me apersoné en el Clínicas, y tuve el placer de departir breves momentos con el doctor Arce, en el pequeño despacho desde el cual atiende las salas I, II y XI, que son aquéllas que dependen de su profesorado. Vestido de riguroso delantal blanco y con el bonete firme sobre la cabeza, el distinguido facultativo me recibe afablemente y me hace sentar. Observo entonces. Y ante mis ojos desfilan, en contados minutos, todos los secretos del hospital, ligemente olorosos a ácido fénico, y en los cuales la piedad y la ciencia se dan la mano sobre la humanidad llena de dolores.

Enterado del propósito de mi visita, da las instrucciones del caso para que se me muestren las radiografías y fotos correspondientes, y se pone a mi disposición para los datos que desee recoger.

Me informo así — y aquí del caso curioso que motiva estas líneas — que el 1º de octubre fué operada por él una señora que atacada de enajenación mental se había tragado una lapicera. Dicha así la cosa parecería que se trata de una lapicera pequeñita, de esas casi de juguete que suelen usar las damas. Nada de eso. Las fotografías están a la vista. Se trata, por lo contrario, de una lapicera de diez y nueve centímetros de largo, con su pluma de acero y todo, de una de esas lapiceras de vidrio que usan los niños, con agua teñida de anilina adentro. El caso, pues, era verdaderamente grave. El cuerpo extraño había quedado en el estómago, inclinado hacia la izquierda, y ponía en peligro inminente la vida de la paciente. No hubo más remedio que operar, y el doctor Arce operó con su asombrosa seguridad de costumbre. Operó dando cátedra, extrajo la lapicera, y hoy la paciente, doña Dolores Urda de Romero, que así se llama, está completamente fuera de peligro.

Interrogado por mí el doctor Arce acerca de la frecuencia con que se presentan casos análogos en los hospitales, me dijo que él, en el Clínicas había hecho muchas operaciones para extraer cuerpos extraños del organismo, y, sobre todo, del estómago y los intestinos. Me citó el de la pieza dentaria que se tragó un guarda de tranvía al beber un vaso de agua. Una pieza dentaria compuesta de dos molares con su correspondiente paladar. La víctima sintió mucha disnea y fuertes dolores en el esófago, donde se detuvo en un principio el cuerpo extraño. Hecho el examen con el esofascopio, se comprobó que, efectivamente, allí estaba la pieza, pero no se le pudo sacar por vía bucal. En consecuencia, el doctor Arce operó. Y el enfermo quedó bien. Este caso se produjo el 25 de septiembre de 1919.

Otro caso curioso es el de un pequeño frasco, que fué extraído de los intestinos de un paciente el 5 de enero de 1924. Fué una operación delicadísima, pero tuvo muy buen resultado.

En cuanto a otros cuerpos extraños, como ser monedas, balas, alfileres, pedazos de vidrio, cuentas, etc., a que antes nos referimos, los casos son numerosos, y no tienen tanta importancia.

En los hospitales se operan con frecuencia, y los resultados son distintos. Pero, por lo general, los pacientes se salvan.

En esta fotografía puede apreciarse la dimensión de la lapicera: 19 centímetros

JAIME CRUZ

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

...la **primera novela que se publicó por entregas** fué "Róbinson Crusoe".

...la doctrina **espiritista nació en los Estados Unidos en 1848.** De allí se extendió rápidamente por todos los países, haciendo millares de prosélitos.

...la **panadería más antigua de Buenos Aires es la del Cañón.** La fundó en 1843, en la calle Maipú, Juan Michelet, trasladándola después de muchos años a la calle Cuyo. Los bizcochos del Cañón tuvieron su época de fama.

...por haber criticado unos versos de Dionisio el griego Filoxenes, **fué condenado a trabajos forzados en las canteras.** Pasado algún tiempo se le puso en libertad, y el tirano le invitó de nuevo a oír algunos versos de que era autor. Sin decir palabra, Filoxenes se levantó, y se dirigió a la puerta.

—¿Adónde vas? — preguntó Dionisio.

—Me vuelvo a las canteras — contestó el interpelado.

...el canto fué aplicado, **para curar desequilibrios nerviosos,** por el preparador de la Sorbona M. Fosard. Dice haber obtenido excelente resultado para restablecer el equilibrio de los nervios vitales y hacer desaparecer los disturbios gástricos, cardíacos y respiratorios. Los enfermos recuperan en poco tiempo la alegría, y la curación es completa.

...el obispo Carranza dió **comienzo a la construcción de la catedral de Buenos Aires** en medio de una ranchería. Se abrieron los cimientos en 1791, y las obras se prolongaron hasta 1852. De esta morosidad nació la frase: "¡Si es como la obra de la catedral!", para significar una cosa que se prolongaba demasiado.

...para patinar **sobre hielo en verano,** un inventor alemán ideó una composición de ciertas sales que resulta en todo semejante al hielo requerido para los deportes de invierno, tales como el patinaje, los trineos y los skis. Extendidas las sales en el suelo, ofrecen una superficie exactamente igual a la del hielo, tanto, que los patinadores de la pista no advierten que corren sobre losas artificiales.

...Sandino, célebre erudito florentino del siglo XV, falleció en 1504, a la edad de ochenta años, siendo enterrado en un palacio, que le fué dado por un sabio comentador de Dante, en Florencia. **Su cuerpo no ha sido corrompido por el tiempo,** y aún se exhibe, como muestra del mejor cadáver conservado en Europa. Una inscripción de ocho versos italianos recuerda la vida, las obras de Sandino y el fenómeno de su cuerpo incorrupto.

...el calzado es un gran propagador de microbios. **Si en una sala alfombrada donde haya bastante gente entran,** por ejemplo, seis individuos con barro en los botines, es casi seguro que caiga víctima de la gripe, en tiempo de epidemia, cualquiera de los presentes. Cuando la gripe empieza a atacar a los empleados de una oficina, es porque el primero que la sufrió trajo los gérmenes en los zapatos.

...una interpretación muy rara daban los pastores de las altas mesetas bolivianas a los sucesos del Calvario. **Creían que el día de Viernes Santo podían** cometer toda suerte de delitos, menos el de matar a un semejante, en la seguridad de que estando muerto Dios, no los vería. Suponían que al resucitar después de dos días no podía acordarse de nada, aun suponiendo que a su divinidad poco hubiera escapado de lo ocurrido en la tierra.

...los "macarroni" fueron **inventados por un sabio alquimista** en el año 1220.

...la pulga que habita el cuerpo de las ratas **y que transmite al hombre la peste bubónica,** puede vivir hasta tres semanas desprendida de la piel del roedor.

...hay en el Natal una clase de pájaros **que para huír del ataque de las serpientes** construye un nido en forma de bolsa y lo cuelga de lianas, utilizando con igual objeto los hilos telefónicos.

...los tibetanos usan como cabalgadura al yok, **que es un toro muy grande, rápido y sufrido.** Puede andar lo que un caballo, y pasa fácilmente por los glaciares, las rocas cubiertas de hielo y las alturas escarpadas. Por eso se utilizan en el servicio de guías.

...una de las **epidemias más comunes del mundo es la "influenza"** designada hoy bajo el nombre genérico de "gripe". Quería decir, en sus comienzos, "influencia". Esto es algo así como un efluvio misterioso que los doctores de la época no sabían clasificar ni combatir.

...el palio que el papa envía **a los arzobispos cuando se les consagra** está tejido con lana de corderos bendecida en la iglesia de San Juan de Letrán, en Roma. Permanece un tiempo el palio en el sepulcro de San Pedro, y luego pasa a poder de los favorecidos, a los cuales sirve luego de mortaja.

...antes de la caída de Rozas **las tertulias de hombres en Buenos Aires** tenían lugar en los cafés y casas de negocio. El decano de los clubs de la capital es el de Residentes Extranjeros, fundado por miembros de la colectividad inglesa, en 1841, siendo su primer presidente el conocido comerciante don Tomás Duguid.

...al extender la mano una persona **puede delatar algunos caracteres.** Si su dedo pulgar se inclina bastante hacia atrás, significa que el sujeto es generoso y pródigo. Ahora bien: cuando esta inclinación se exagera hasta el punto de que el dedo parece derribado, indica un temperamento temible. Su propietario es capaz de perder hasta el sentimiento moral por satisfacer sus aspiraciones.

...dice un médico inglés **que para ser feliz en el matrimonio, deben los hombres** elegir la mujer que físicamente se parezca más a ellos, y recíprocamente. La persona alta, rubia, de ojos azules, debe tener por compañera una señorita de igual estatura, color de ojos y de cabello. Muchas alianzas desgraciadas se deben al solo hecho de casarse hombres altos y rubios con mujeres bajas y morenas, o viceversa.

...en los entierros chinos deben figurar **absolutamente todos los parientes del difunto,** incluyendo a las mujeres. Como los diminutos pies de las damas chinas les piden caminar mucho, se hacen llevar en hombros por sus criados. El numeroso duelo va metido en una especie de carpa, especie de barracón de lona llevada por unos cuantos porteadores, bajo de cuyos bordes se ven los pies de los que van dentro.

...**un método racional y sano para** adelgazar consiste en tomar, en ayunas, un vaso de agua caliente y no beber líquido alguno durante las comidas, esperando para ello que la digestión se haya realizado. Igualmente es preciso abstenerse de sopas espesas, manteca, dulces, fiambres, pastas, dando preferencia al té sin azúcar entre las bebidas. De este modo no hay forma de acumular tejido adiposo.

Las novedades del cine

Tan amante de los animales es **DOROTHY SEBASTIAN**, que cuando pasa unos días de campo lleva siempre su perro favorito, al cual lo preserva de los rayos del sol con esta pequeña carpa que le ha hecho construir especialmente

Foto Metro-Goldwyn-Mayer



Este triple portamachete que nos muestra la actriz **ESTHER RALSTON**, es prenda indispensable en el Sudán. En la película "Las cuatro plumas" se ven muchos de ellos que los llevan los nativos que toman parte en la nueva producción

Foto Paramount



Contra su esposo, el actor **WILLIAM BOYD**, ha iniciado un juicio de divorcio la estrella Elinor Fair, quien alega que su marido, cuando ella le pregunta dónde ha pasado la noche, le contesta invariablemente: "Eso es asunto mío".

Foto N. N.



Hay hombres verdaderamente de suerte. **BULL MONTANA**, el hombre más feo del cine, acaba de contraer enlace con esta simpática rubia: Mary Matthews Poulson. Veremos cuánto tiempo le dura a este afortunado su buena estrella

Foto Underwood

Vamos a ver...

Ella. — Cuando nos casemos, ¿tendré lo que pida?
El. — Sí, ricurita. Pero ten mucho cuidado de no pedir lo que no puedas tener.

La esposa. — Me he pasado todo el día pensando en ti.
El marido. — No digas más. Has estado recorriendo vidrieras.

— ¡Es usted un burro!
— ¡Semejante insulto...! Nos batiremos. Ya puede usted elegir armas.
— Elegidas. Nos batiremos a coces. Es del único modo que ustedes los burros pueden batirse.

En un ministerio.
El empleado. — ¿Por qué me cambia usted de sección?
El jefe. — Porque, en lugar de trabajar, duerme y ronca de tal modo que despierta a sus compañeros.

— ¿Cómo defines tú el amor? — pregunta una joven a otra.
— ¿El amor? Pues verás... Cuando estás bailando y te pisa tu compañero, si en lugar de sentir deseos de protestar, llega a agradarte... eso es el amor.

Entre amigas.
— ¿Por qué estás triste?
— Figúrate. El muchacho a quien pensaba demandar por quebrantamiento de promesa, al final accede a casarse conmigo.

El chófer (al pasajero, después del terrible choque). — Espero, señor, que usted se hará cargo de todas los desperfectos del automóvil.
El pasajero. — ¿Yo? ¿Por qué razón?
El chófer. — Porque yo no vine por esta calle por mi propia voluntad.

— Desengáñate, hijo mío. En nuestros tiempos hay que tener honradez y habilidad.
— ¿Y en qué consiste la honradez?
— En cumplir todos los compromisos.
— ¿Y la habilidad?
— En buscar el medio de no cumplirlos sin que sufra la honradez.

Dos amigos se encuentran en la calle.
— Acabo de ver a Rodríguez — dice uno — y me ha sorprendido verle tan macilento. ¿Qué tiene el pobre hombre?
— ¿No lo sabes? Dispepsia matrimonial.
— ¿Y qué es eso?
— Una enfermedad muy frecuente; se ha agriado su mujer.

Diálogo entre dos amigos que se encuentran después de una larga ausencia.
— He sabido, no sin cierta sorpresa, que te has casado.
— Sí; efectivamente. Se trataba de una deuda de amor.
— ¡Cómo! ¿Es que ahora pagas tú las deudas?
— Esa, sí, porque me hacía falta dinero.

— Cierta vez un gran artista nos pintó en el cielorraso una tela de araña tan fielmente, que la sirvienta que teníamos estuvo una hora con la caña de la limpieza, confundiéndola con una de verdad.
— Eso no es posible; no lo creo.
— ¿Por qué? Los grandes pintores siempre han hecho cosas semejantes.
— Sí; pero no se ha visto aún una sirvienta que sea capaz de hacer lo que hizo la tuya.

En un banquete, al mover un plato demasiado caliente, un prelado se quema los dedos y no puede menos que lanzar una imprecación nada episcopal. En seguida otro de los comensales toma un lápiz y se pone a escribir apresuradamente.
— ¿Qué escribe usted? — inquiere el prelado.
— Monseñor; estoy copiando, para no olvidarla, la oración de vuestra señoría contra las quemaduras.

— ¿Por qué tiene doña Genoveva esa manía de ir siempre vestida de blanco?
— Porque así sus cabellos parecen más negros.

— Al morir, Fernández dejó todo lo que tenía a un asilo de huérfanos.
— ¿Y qué dejó?
— Doce hijos.

— Para que su hijo aprenda bien un idioma, hace falta que lo aprenda allí donde se habla.
— El caso es que mi hijo aprende el esperanto.

En un concierto.
El acreedor. — ¿Le gustó a usted esa romanza de Tosti: "Eccoti pago al fin"?
El deudor. — No; me ha gustado mucho más el aria de Donizetti: "Non lo sperar giammai".

El marido. — Es muy de sentir, Rosaura, pero sólo estás cariñosa conmigo cuando vas a pedirme dinero.
La esposa. — Tienes razón, queridito... ¡Mi negro, mi encanto, mi ilusión!... ¿Quién te quiere a ti, vidita?

Amiga primera. — Estoy impaciente por ver el regalo que me traerá mi marido.
Amiga segunda. — ¿Es hoy tu cumpleaños?
Amiga primera. — No; pero nos hemos peleado esta mañana.

— Podría hacerse un excelente libro con todo lo que tú ignoras — decía un individuo a otro, pretendiendo burlarse de él.
Y el otro le contestó:
— Es verdad; y también podría hacerse uno muy malo con todo lo que tú sabes.

Un joven, con intención de suicidarse, llenó un cajoncito de pólvora, puso una mecha, y, sentándose encima, iba a encenderla, cuando fué sorprendido.
— ¿Qué hace usted, desgraciado?
A lo que el otro contestó:
— Iba a saltarme la tapa de los sesos.

El acreedor, ya cargado, después de más de cincuenta viajes inútiles. — Vea, señor mío, ya estoy cansado de comedias. Sepa usted que vengo por mi dinero..., ¡por mi dinero!... ¿Lo oye usted?
El deudor (con toda su flema). — ¡Hombre; por el tono que emplea usted, cualquiera diría que viene por el mío!

— Pero, ¿cómo pudiste arrancarle la confesión del robo?
— Muy sencillamente. Negaba a pies juntillas no haber robado nada del ropero, y yo estaba convencido de su responsabilidad. Entonces le dije: "No puede ser otra persona que usted, preciosura, porque el cajero ha declarado que fué una joven elegante, distinguida, simpática, muy bella y seductora." Entonces ella confesó de plano.

Una señorita va a casa del dentista a hacerse sacar una muela.
Al presentársela el dentista, le dice ella, asombrada:
— Pero ¿qué ha hecho usted? ¡Me ha sacado una muela buena en vez de la mala!
Y el dentista, que es andaluz, le responde:
— Pero, ¿cómo quiere usted que de esa boquita tan linda pueda salir algo malo?

En la feria de Sevilla.
El vendedor. — Mire bien el caballo, compadre; es una alhaja; me ha traído desde Cádiz en cuatro horas, y, ¡admírese!, se lo voy a vender por quinientas pesetas.
El comprador. — Prepárese a recibir una sorpresa: se lo voy a comprar, y le doy por él cien pesetas.
El vendedor. — Pues prepárese usted a recibir una sorpresa todavía más grande: ¡vengan las cien pesetas!

EL MARTIRIO DE SER HERMOSA

Se ha dicho muchas veces que la fealdad era la peor de todas las taras humanas. Un ser feo es tímido. Sabe que lo juzgarán sin piedad. Si se presenta en sociedad, trata de pasar desapercibido. Es así, prisionero de sí mismo. No importa que sea dueño de una fina sensibilidad y que sea también inteligente; estas cualidades no saltan a la vista. Lo único que pesa es la tara de ser feo.

Y sin embargo, la fealdad puede corregirse, bien que no se pueda suprimir radicalmente. Desde hace veinte años la cirugía facial ha realizado grandes progresos. Gracias a ella, se puede modificar, sin trazos visibles, el aspecto de ciertas partes deformes del rostro.

La fealdad se observa por lo común en los rasgos de la boca, demasiado carnosa a veces u oblicua, dientes que faltan, orejas de dimensiones anormales o en forma de pantalla. También—y muy especialmente—las arrugas, que son un anticipo de la vejez, las protuberancias debajo de los ojos, etcétera.

Para reducir la carnosidad de los labios gruesos, el procedimiento es sencillo. ¿Los dientes? Es un asunto del odontólogo. Pero las otras taras pueden ser perfectamente suprimidas sin peligro y sin dolor.

Se puede enderezar una nariz y hacer que desaparezca cualquier defecto. Se puede, igualmente, ampliar la cavidad de la misma, modificar su característica, ya sea que ella "apunte" hacia arriba o hacia abajo. No solamente una operación tiende a embellecer a una persona, sino que también la rejuvenece.

Se pueden corregir los defectos de las orejas que aparecen como desprendidas o demasiado altas o que terminan en punta.

¿Las arrugas? Las hay — a veces muy marcadas—que se advierten a cada lado de la nariz y que llegan hasta cubrir totalmente el rostro. Se las suprime muy fácilmente, haciendo una incisión en la región temporal y retirando la parte de piel necesaria para levantar las mejillas. La cicatriz queda invisible. Para suprimir las arrugas del cuello se emplea igual procedimiento. Una incisión detrás de la oreja permite alzar la piel, que es allí flácida y colgante. La cicatriz queda oculta detrás del pabellón de la oreja. Para las arrugas de los párpados inferiores, se hace una insición fina como un cabello a lo largo de las pestañas. Hecho lo cual, el tejido que está de más se extrae de la superficie recontituída, alisada. Para las arrugas de los párpados superiores, la incisión se hace en el pliegue natural.

El mejor método para hacer que desaparezcan las protuberancias debajo de los ojos es el que ha empleado en Francia el doctor Julien Bourguet, método que ha desarrollado en sus diversas comunicaciones científicas. Insensibiliza, pasa detrás del párpado y va a buscar la hernia grasosa. El saco que contiene la grasa es reducido y vuelto a cerrar después de haberse extraído la grasa.

El mentón, si sobresale o tiene cualquier otra deformación, puede corregirse en forma que aparezca perfecto. De igual manera se procede con cualquiera de las partes del cuerpo, pueden ser sometidas con éxito a la intervención del bisturí.



Las OPERACIONES A LA NARIZ presentan menos gravedad y se logra darles la forma perfecta, sin mucho esfuerzo



Una OPERACION DE LOS PARPADOS realizada en París por el DOCTOR JULIEN BOURGUET, y que es una de las más delicadas en la cirugía estética

Es así cómo en los últimos años la cirugía estética ha alcanzado gran difusión en todo el mundo. Se ha formado la especialidad en esta rama de la medicina, y desde París han llegado últimamente conocidas eminencias científicas que mostraron su destreza en los hospitales de nuestra metrópoli. En Francia, donde está más generalizada la cirugía estética, son muchas las artistas que se sometieron a la prueba de rejuvenecerse o de suprimirse cualquier defecto físico. Acá entre nosotros, una médica francesa intervino en el rostro de no pocas damas del alto mundo, con resultado tan sorprendente, que hubo de realizar un nuevo viaje, en mérito a importantes compromisos contraídos. El temor a a la operación ha desaparecido en el bello sexo, a tal punto, que se presentan sonrientes, dispuestos a someterse a las manos hábiles del cirujano. El afán de la belleza es capaz de los mayores heroísmos en la mujer, y por aparecer hermosa o aparentar menos edad que la que en realidad tiene, daría voluntariamente algunos años de su vida. La cirugía estética puede aceptarse como una expresión científica definitivamente incorporada a la medicina con todos los prestigios y la seriedad de las especialidades que se fundan en bases sólidas y estudiadas.

Y no es difícil asegurar que mientras haya una mujer en el mundo, los modernos escultores de la medicina tendrán oportunidad de modelar nuevos rostros y convertir en diosas a las mujeres con las cuales la naturaleza no se mostró pródiga.

Por lo pronto, puede asegurarse que la especialidad ha ofrecido a los médicos una ocasión magnífica para trabajar, lo que en buen romance equivale a decir: ganar dinero. La medicina exitista evoluciona de este modo hacia las exhibiciones que desde los tiempos del doctor Doyen, que operaba frente a la máquina cinematográfica, hasta la reciente doctora Noel, que transformó no pocos rostros de personas conocidas.



Para suprimir las PATAS DE GALLO el procedimiento es tan simple como eficaz



La segunda parte de la misma operación consiste en ESTIRAR LA PIEL y coserla



Antes



Después

CARLOS ARANA

ENLACE



...Adiós, don Dolores, y que Dios le conserve a su hija...

MIRA, m'hijo, vamos llegando al puesto 'e don Dolores, y te pido común servisio que no te me vas a enojar; yo le vi'hablar al viejo dispasito, pa no haser botones; conosés al tata como a tu laso, y sabés que si le pegás un tirón jüerte te se va a cortar y, ¡guarda qu'el chigetaso no te d'en la cara!

—No, tata, no me irá arroyar, li hago saber dende aura; el viejo es muy safao y engreido, acostumbrao a mirar a tuitos por abajo el sobaco, y en cuantito malicee que va por su hija Isidora, se le va como leche herbida.

—Ya le haremos bajar el orguyo a ese maula, si no bastan rasones; me parese que ño Talero va cair a la jugada.

—Güenas tardes, don Dolores.

—...las tenga usté, don Hilario..., lo qu'es yo he amanecido con el recao ladiau, y no aguanto bajeras..., abajesé usté si gusta.

—Esto es..., ¡ah!, ¡ah!, me abajo solo, ¿y a m'hijo no lo convida?

—¿Qué anda nunciando ese carancho?

—¡Vea, don Dolores!...

—Cayate, m'hijo, cayate!

—Atienda, don; m'hijo y yo venimos a entendernos con usté de un negosio serio y dino de atención, si él no se abaja, no hasemos nada, y tiene que atendernos, ¡canejo!, aunque tenga usté el recau más ladiau q'un perro al trote...

—Bueno, que se abaje y que pase pa la cosina...

—...además m'hijo Dionisio no es un hombre 'e presente, pero tiene porvenir, sí, don, un lindo porvenir; está bien acreditao ant'el patrón, que lo aprecea y distingue; tiene su majadita 'e rambuyeses, su tropiya de tubianos y una puntita 'e vacas bastante mestisonas...

—Mire, don Hilario, l'escuchao con atensión su rilato; conosco a su hijo y tamién lo conosco a usté, y le digo que tal yuyo da tal semilla... ¡Dionisio nació lunanco y lunanco morirá!...

—Sofrene, don Dolores, no galope, no sea que se le abra un desocupau...

—Cayate, m'hijo, dejalo que se desembuche a gusto, como las gaviotas.

—Güeno, sigo disiendo; Dionisio tiene mala fama en el pago: es jugador, carrerista y borracho..., vaya, don Hilario, tuitos los domingos a l'esquina *El Arbolito* y lo verá tabiando 'e lo lindo, y lo verá, tamién, cair a la cancha con un parejero enmantau, y mamarse como un chivo y dormir la mona en la costa 'el arroyo hasta el otro día... Un hombre ansina tiene su majada llena 'e sarna, los alambraus pu'el suelo, las bebidas 'e los jagüeles secas, la mancarronada deshecha, ¡no!..., ¡no!, como le vía entregar m'hija pa que la tenga com'un trapo 'e cosina, arrumbada en un rincón, ¡no!, ¡diande yerba..., puro palo!

—No sé com'l'oido, ¡canejo!

—¡Cayate, m'hijo, cayate!

—Si no gusta oír, enyenesé con lana las orejas...

—Tiene rasón m'hijo, no sé cóm'l'oido yo tamién; mi fariñera se raiba entre la vaina y se salía sola con ganitas de cortarle esa lengua, por safada; pero aura me toca a mí: vía retrucarle sus palabras: su hija Isidora nació ladiada y ladiada morirá...

—Pero vea, don Hilario, lo que dise, está eya presente...

—Cayesé, se lo pido, usté habló y naides se le cruzó en el camino, déjeme aura a mí, y no se me vuelva a cruzar, porque me parese que lo vía levantar de un pechaso y lo vía dejar con la rais pa arriba; usté habló 'e mi hijo con la franquesa de un crioyo..., yo tamién soy crioyo, ¡canejo!... Su hija no tiene majada, ni tropiya, ni la puntita 'e vacas que tiene Dionisio; está usté vorasiando de puro alabansioso; recuerdesé, don, cuando juyó hase dos años con el puestero 'e La Isabelita, y dispués, cuando dentró 'e mucama con la patrona; ¿por qué dejó el conchavo, eh? Eso lo sabemos tuitos, mi hijo tamién lo sabe, y, sin embargo, ya lo vé, quiere haser la yunta...; pero no la v'haser, ¡canejo!, porque un hijo 'e Hilario Corrales, antiguo capataz 'e don José Santamarina, será un mamao, como su padre, que agarraba trancas en qu'el orguyo y la dinidá le andaban jediendo pu'encima el chiripá... Sí, su hija es una ladiada...; juyó más tarde con aquel galerista que se la tuvo en el Azul como sais meses, dispués volvió otra vez como mancarrón a la querencia, y usté le abrió los brazos; aura que m'hijo viene a yevársela en lai, anda con más güeltas qu'n perro pa echarse... ¡Oh, sí!, cómo estaría 'e miedo que te la fueses a llevar 'e arriba; no cayó ño Talero a la jugada, pero cayó ño Verdá, qu'es lo mesmo...

"...Vamos, m'hijo, será mejor, cairemos al boliche *El Arbolito* y a la salú d'Isidora y de su tata agarraremos un peludo d'aquellos que no s'empardan...

"Adiós, don Dolores, y que Dios le conserve a su hija... en salsa 'e pureza.

—Fijandosé con cuidao, che, m'hijo, me parese que don Dolores tenía rasón...

—Fijandosé con cuidao, tata, los dos tenían rasón, y fijandosé con más cuidao entuavía, la yunta no iba a risultar pareja: ¡eya ladiada y yo lunanco!..

LUCIO AMORES



Don Fermín por DANTE QUINTERNO







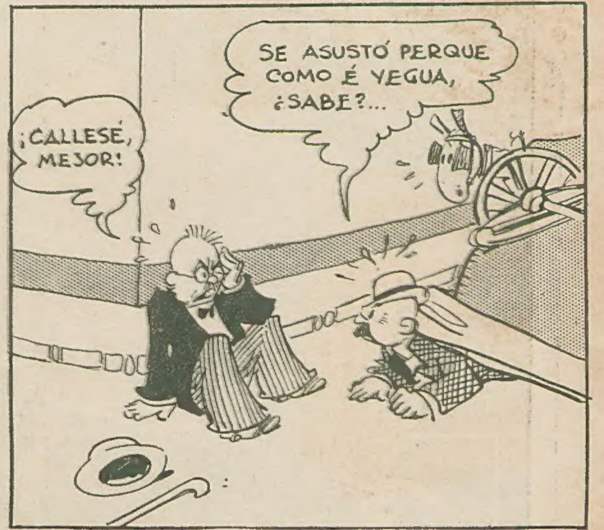






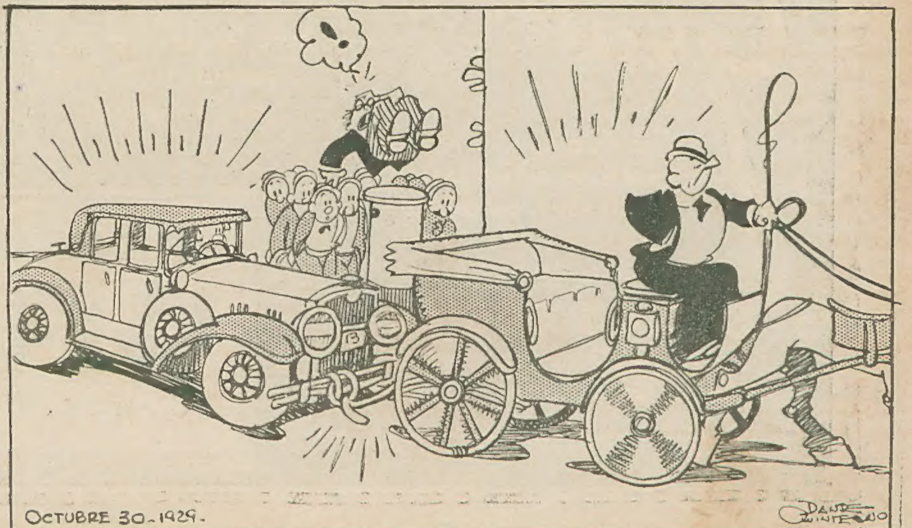












GRIET PRESENTA SU ULTIMA CREACION

Primer Beso

POLVO
LOCION
TALCO
JABON



Gratis

enviamos a quien lo solicite adjuntando 0.20 ctvs. en estampillas para franqueo, un precioso

CODIGO SOCIAL

de 70 páginas con ilustraciones en colores.

MUESTRA de POLVO

enviamos a quien lo solicite enviando 0.05 ctvs. para franqueo.



PERFUMERIA GRIET

Girardot 1636 Bs. Aires

POLVOS
Caja grande.......... $ 2.00
Caja media........... „ 0.70

LOCION
El frasco............ $ 3.90

TALCO
El tarro............. $ 0.70

JABON
La pastilla.......... $ 0.70

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.